

EMPLEO

EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO
DE MAR DEL PLATA DURANTE
EL PERÍODO 2016-2022



EMPLEO

Eugenio Actis Di Pasquale

→ Director del Grupo Estudios del Trabajo (GrET), Centro de Investigaciones Económicas y Sociales (CIEyS), Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FCEyS), Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP).

Actis Di Pasquale, Eugenio

Empleo : evolución del mercado de trabajo de Mar del Plata durante el período 2016-2022 / Eugenio Actis Di Pasquale. - 1a ed. - Mar del Plata : Mar del Plata Entre Todos, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-48943-2-8

1. Mercado de Trabajo. I. Título.

CDD 331.0982

© Mar del Plata Entre Todos, 2023.

ISBN 978-987-48943-2-8



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.

RESUMEN EJECUTIVO

En este estudio se analiza la evolución del mercado de trabajo de Mar del Plata durante el período 2016-2022. Con el fin de que se pueda solapar con el análisis realizado en el Segundo Informe de Monitoreo Ciudadano, se incluyen datos desde 2014 o 2015, según la disponibilidad de la fuente de datos. Para ello, se utilizan un conjunto de indicadores que permiten brindar una explicación de la dinámica acontecida durante los períodos prepandemia, pandemia y pospandemia. Las fuentes de datos utilizadas son: la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y los datos del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) en base al procesamiento realizado por el OEDE del MTEySS. En los indicadores que correspondan se menciona la relación con la lista oficial de Naciones Unidas para monitorear los ODS.

El texto se divide en cuatro secciones. En la **primera sección**, se presentan las definiciones de los principales conceptos necesarios para el cálculo de las tasas básicas de mercado de trabajo (tasa de actividad, de empleo, de subocupación y de desocupación), lo que permite determinar el alcance de estos indicadores.

En la **segunda sección**, se analiza la tendencia de esas tasas durante 2014 y 2022. Los resultados dan cuenta de que en la

etapa de 2016 a 2019 se generó un deterioro del mercado de trabajo. Se destacó un crecimiento de mayor proporción del empleo informal -por efecto trabajadora adicional- que del empleo formal y sobre el final de la etapa se desencadenó la denominada crisis prepandemia con caída del empleo y aumento de la desocupación. En 2020 y 2021 por efecto de la pandemia se genera una nueva crisis que profundiza la anterior, con caída del empleo a mínimo histórico y aumento de la desocupación durante el primer año y recuperación y reconfiguración durante el segundo año. Finalmente, en 2022 continúa la recuperación en un contexto de pospandemia.

En la **tercera sección**, se analiza la evolución de las tasas específicas por sexo definidas para la población de 14 y más años. Esto permite: visibilizar las diferencias de participación entre mujeres y varones en el trabajo remunerado y analizar los cambios que se generan frente a situaciones de crisis o bien con caídas del poder adquisitivo de los ingresos familiares.

A lo largo de la etapa prepandemia el efecto trabajadora adicional sucedió con diferente intensidad entre 2016 y 2019, prevaleciendo por sobre el efecto trabajador desalentado. Es

decir, la participación (o tasa de actividad) de las mujeres creció en casi todos los trimestres y la de los varones fue variable. Sin embargo, el empleo femenino creció entre 2017 y el tercer trimestre de 2018. En el resto del período (al comienzo y al final) el empleo cae, lo que implica que el aumento de la participación de las mujeres fue como desocupada. Esto indica claramente que a principios de 2016, frente a la caída del poder de compra de los ingresos y el aumento de la tasa de desocupación de jefes de hogar, las mujeres que no realizaban un trabajo remunerado salieron a buscar trabajo para cubrir o complementar los ingresos del hogar. Luego, desde el comienzo de 2017 hasta mediados de 2018, abandonan la búsqueda para insertarse laboralmente en alguna actividad, que por lo general es precaria y/o del sector informal urbano (efecto trabajadora adicional). Desde el cuarto trimestre de 2018 en adelante, las mujeres comienzan a perder esos empleos y pasan a engrosar las filas de la desocupación.

Durante la etapa de pandemia, cayó el empleo y la actividad al tiempo que aumentó la desocupación tanto para mujeres como varones. Sin embargo, en Mar del Plata como en Argentina y en otros países de la región (BID, 2021), durante el segundo trimestre de 2020 cae en mayor proporción el empleo de varones, mientras

que la recuperación fue más lenta para las mujeres, en particular a partir del cuarto trimestre de 2020. Las razones detrás de este fenómeno pueden ser tanto desde el lado de la oferta como de la demanda de trabajo. Por un lado, la suspensión de clases presenciales implicó un aumento del tiempo dedicado al cuidado por parte de las mujeres, quienes ya poseían una mayor carga en la distribución intrahogar. Esto podría haber generado que una proporción de ellas no pueda reincorporarse en las actividades laborales. Por otro lado, y sumado a lo anterior, las pérdidas de empleo se concentraron mayormente en sectores de alta empleabilidad femenina, como hoteles y restaurantes, comercio y servicio doméstico. Estas ramas, en especial la primera, tuvieron una lenta recuperación y, por ende, la demanda de empleo sobre el final del año 2021 continuaba en niveles muy bajos.

Durante la etapa de pospandemia continuó aumentando el empleo para mujeres y varones al mismo tiempo que la desocupación descendió a niveles muy bajos. Los niveles alcanzados por las tasas básicas recuperaron el valor alcanzado en la prepandemia, incluso se encuentran en un nivel adecuado para Mar del Plata.

Por último, en la **cuarta sección** se presenta la evolución de la

informalidad y del empleo no registrado y registrado. Durante la primera fase de la etapa prepandemia la informalidad se mantuvo en un valor similar al promedio alcanzado entre 2014 y 2015 (45%). Sin embargo, en las fases siguientes continuó ascendiendo hasta llegar a un máximo del 49,3% en el tercer trimestre de 2018. El periodo 2015 y 2019 se caracterizó por una destrucción de puestos de trabajo registrados del sector privado: sólo en 11 de los 48 meses hubo crecimiento interanual del empleo, durante el resto de los meses el empleo cayó a razón del 1,5% mensual interanual en promedio, con disminuciones que llegaron al 3,1% en enero de 2019. De esta manera se pasó de 132.377 empleos en diciembre de 2015 a 124.725 en diciembre de 2019.

En la etapa de la pandemia, con el establecimiento del ASPO el empleo informal cae a mínimos históricos durante el segundo

trimestre de 2020. Por su parte, el empleo privado registrado disminuyó en menor proporción, con caídas que llegaron a -4,8% en agosto de 2020. Una vez que se fueron levantando las restricciones a la movilidad, el empleo informal se fue recuperando llegando en la pospandemia a un nivel levemente superior al alcanzado en 2018-2019. También el empleo registrado creció significativamente, llegando casi a recuperar el nivel prepandemia, con 131.423 puestos de trabajo registrados en diciembre de 2021. Es decir, el impacto inmediato de la pandemia y el ASPO se dio en mayor medida sobre los grupos poblacionales que habían ganado participación en la etapa anterior, debido a que son los más desprotegidos. Esta es una de las razones por las cuales en Mar del Plata el impacto fue mayor durante las fases 1 y 2 del ASPO, es decir, por la mayor proporción de empleo informal que se había generado en la prepandemia. Y también por eso mismo la fase de recuperación da cuenta que la polarización laboral aún continuó creciendo.

INTRODUCCIÓN

En este informe, se utiliza un conjunto de indicadores que permiten brindar una explicación de la dinámica acontecida durante los períodos prepandemia, pandemia y pospandemia. Las fuentes de datos utilizadas son: la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)¹, y los datos del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) en base al procesamiento realizado por el OEDE del MTEySS.

En este sentido, se calcularon:

- » las denominadas **tasas básicas** (actividad, empleo desocupación y subocupación) para tener una primera aproximación de las tendencias generales.
- » las **tasas específicas por sexo** (actividad, empleo, desocupación y subocupación), lo que permite comprender las estrategias familiares frente a un contexto de caída del salario real.
- » el **porcentaje de trabajadores del sector informal**, dado que representa una parte significativa de la población económicamente activa cuya lógica responde a las necesidades de au-

togeneración de empleo y que no es contratada por el sector moderno de la economía.

- » el **porcentaje de asalariados no registrados** en la seguridad social, para dar cuenta de la medida en que se garantizan los derechos básicos.
- » el **total de trabajadores asalariados registrados** en el sector privado y por rama de actividad, de acuerdo a la información disponible del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Este informe se estructura en cuatro secciones. En la primera, se presentan las definiciones de los principales conceptos necesarios para el cálculo de las tasas básicas de mercado de trabajo y su evolución. En la segunda, se analiza la tendencia de esos indicadores entre 2014 y 2022. En la tercera, las tasas específicas por sexos. Y en la cuarta, se presenta la evolución de la informalidad y del empleo no registrado y registrado. Asimismo, en los indicadores que correspondan se menciona la relación con la lista oficial de Naciones Unidas para monitorear los ODS.

¹ La EPH relevada por el INDEC estima la dinámica del mercado de trabajo sobre un total de 31 aglomerados urbanos, entre los que se encuentra Mar del Plata. Los indicadores de mercado de trabajo del período 2007-2015 se encuentran en revisión por parte de la nueva gestión del organismo. Asimismo, los cambios implementados desde el II trimestre de 2016 en cuanto a cobertura geográfica y diseño muestral permiten incorporar paulatinas mejoras en la captación de la información durante cada trimestre (INDEC, 2016).

1. Tasas básicas: algunos conceptos

Las definiciones operativas de población económicamente activa, empleo, subocupación y desocupación surgieron a través del acuerdo de especialistas en la XIII CIET - Conferencia Internacional de Estadígrafos del Trabajo- (OIT, 1982). Seguidamente se presentan los principales conceptos implicados en el análisis realizado³:

Población Ocupada: conjunto de personas que en la semana de referencia ha trabajado como mínimo una hora en una actividad económica. Este grupo se lo puede dividir en cuatro grupos de acuerdo a las horas semanales que trabajan y su deseo de trabajar más horas:

- A) Ocupado parcial:** quienes trabajan menos de 35 horas semanales y no desean trabajar más horas.
- B) Subocupado:** se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más horas. Si además buscan trabajo, son subocupados demandantes. Si no buscan trabajo son subocupados no demandantes.
- C) Ocupado pleno:** comprende a los ocupados que trabajan entre 35 y 45 horas semanales.
- D) Sobreocupado:** aquellos ocupados que trabajan más de 45 horas semanales.

Todos estos grupos, con excepción del a), pueden buscar o no un trabajo, ya sea para cambiar o bien para tener un empleo adicional. Los buscadores de empleo, estarían compitiendo con la siguiente población por un puesto de trabajo.

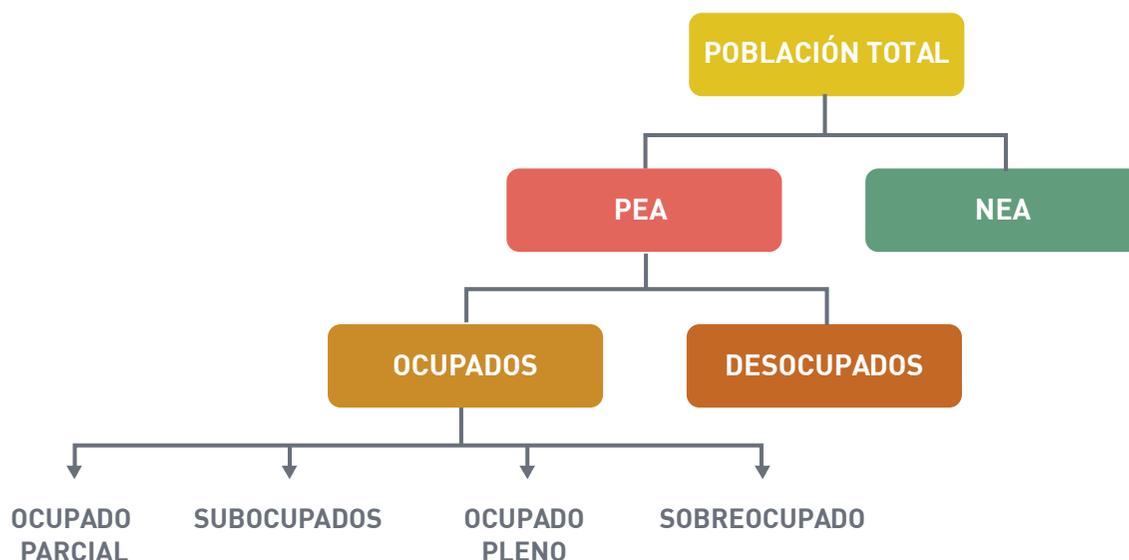
Población desocupada: personas que, no teniendo ocupación, están disponibles para empezar a trabajar y están buscando activamente trabajo en el mes de referencia.

Población Económicamente Activa (PEA): resulta de la suma de ocupados y desocupados. Es decir, la integran las personas que tienen una ocupación o que sin tenerla, la están buscando activamente.

Población No Económicamente Activa (NEA): también denominada población inactiva. Se refiere al conjunto de personas que no tienen trabajo ni lo buscan activamente.

.....
³ Para una explicación más detallada con ejemplos ilustrativos se sugiere la lectura de Actis Di Pasquale (2019).

Esquema 1. Estructura de la población de acuerdo a la XIII CIET.



Fuente: Elaboración propia

De los cocientes respecto a la población total o la PEA, según corresponda, surgen las cuatro tasas básicas del mercado de trabajo:

$$\text{TASA DE ACTIVIDAD} = \frac{\text{PEA}}{\text{POBLACIÓN TOTAL}} \times 100$$

$$\text{TASA DE EMPLEO} = \frac{\text{OCUPADOS}}{\text{POBLACIÓN TOTAL}} \times 100$$

$$\text{TASA DE DESOCUPACIÓN} = \frac{\text{DESOCUPADOS}}{\text{PEA}} \times 100$$

$$\text{TASA DE SUBOCUPACIÓN} = \frac{\text{SUBOCUPADOS}}{\text{PEA}} \times 100$$

En particular, la tasa de desocupación es uno de los indicadores que permite evaluar el ODS 8 sobre Trabajo Decente y crecimiento económico. Asimismo, cada una de estas tasas puede ser calculada para poblaciones específicas. Por ejemplo, la tasa de actividad de mujeres entre 30 y 54 años para el aglomerado Mar del Plata.

2. Las tasas básicas del mercado de trabajo de Mar del Plata entre 2016 y 2022

Las variaciones a través del tiempo de los indicadores del mercado de trabajo responden a una combinación de diversos factores, tales como la implementación de políticas macroeconómicas, laborales y de mercado de trabajo, las características productivas locales y aspectos metodológicos-estadísticos. Para el caso específico de Mar del Plata, cada uno de estos preponderó en distinta medida durante los siete años analizados. Por este motivo, dividimos el período en tres etapas (con subetapas) a partir de los cambios en las tendencias de las tasas básicas de mercado de trabajo y de la composición del empleo:

a) Etapa 1 (2016-2019), que denominamos DETERIORO Y CRISIS PREPANDEMIA⁴, se divide en tres subetapas:

a. desde el 2do. trimestre de 2016 hasta el 2do. trimestre de 2017, caracterizada por un deterioro cualitativo y cambios en la composición por sexo del empleo;

b. desde el 3er. trimestre de 2017 hasta el 2do. trimestre de 2018, crecimiento de mayor proporción del empleo informal -por efecto trabajador(a) adicional- que del empleo formal;

c. desde el 3er. trimestre de 2018 hasta 4to. trimestre de 2019, caída del empleo y aumento de la desocupación.

b) Etapa 2 (2020-2021), CRISIS POR LA PANDEMIA, se divide en dos subetapas:

a. desde el 1er. trimestre de 2020 hasta el 1er. Trime-

stre de 2021, caída del empleo a mínimo histórico y aumento de la desocupación.

b. desde el 2do. trimestre de 2021 hasta el 4to. trimestre de 2021, recuperación y reconfiguración.

c) Etapa 3 (2022), RECUPERACIÓN POSPANDEMIA⁵ desde el 1er. trimestre de 2022 hasta el 2do. Trimestre del mismo año, último dato disponible al momento de redactar estas páginas.

Cuadro 1. Etapas de análisis

Año	1er trimestre	2do trimestre	3er trimestre	4to trimestre	
2016	Sin datos	x	x	x	ETAPA 1.a)
2017	x	x	x	x	ETAPA 1.b)
2018	x	x	x	x	ETAPA 1.c)
2019	x	x	x	x	
2020	x	x	x	x	ETAPA 2.a)
2021	x	x	x	x	ETAPA 2.b)
2022	x	x	Datos no publicados al momento de redacción	Datos no publicados al momento de redacción	ETAPA 3

Fuente: elaboración propia

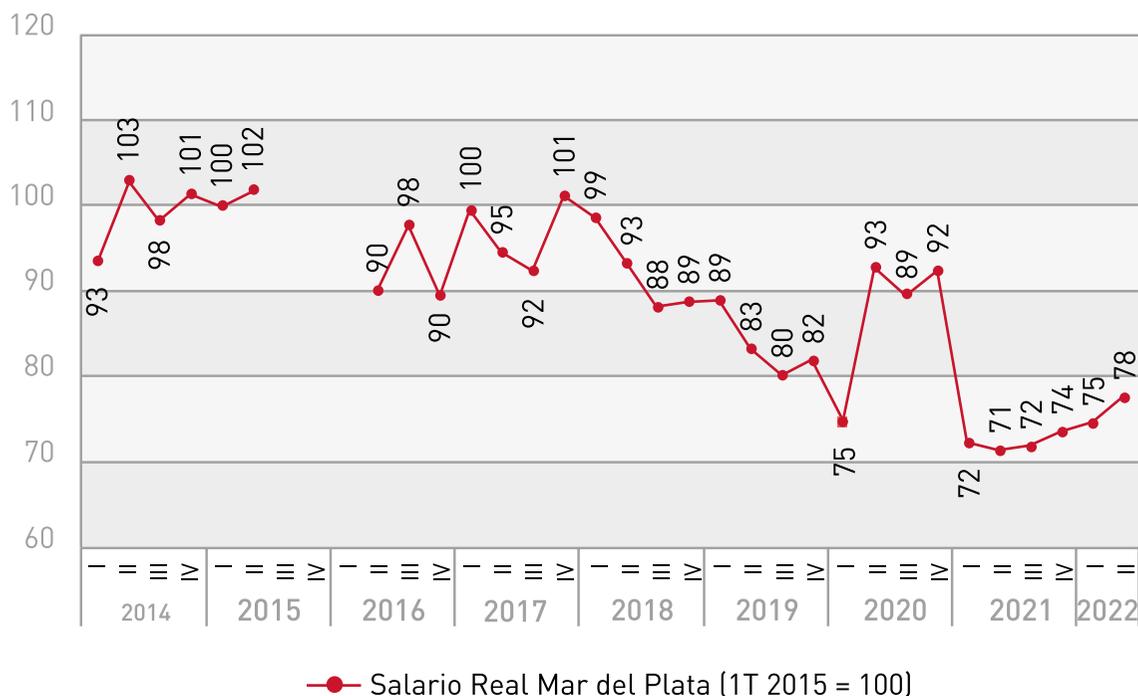
4. Un análisis pormenorizado de la crisis en el empleo durante los años previos a la pandemia se encuentra desarrollado en el libro El Trabajo en Mar del Plata (Actis Di Pasquale, 2022), en el cual nos basamos para presentar este informe de Mar del Plata Entre Todos.

5. Si bien el Comité de Emergencia del Reglamento Sanitario Internacional para la Covid-19 de la Organización Mundial de la Salud (OMS) definió en octubre de 2022 que la enfermedad sigue representando una Emergencia de Salud Pública de importancia Internacional, en esta periodización denominamos pospandemia al escenario en el cual se levantaron las restricciones de aislamiento social y se generó una recuperación del empleo y la actividad económica.

Esta periodización la utilizaremos a lo largo de los siguientes capítulos. No obstante, a modo de referencia histórica reciente, en los gráficos se presentan datos desde el primer trimestre de 2014, ya publicados en el Segundo Informe de Monitoreo Ciudadano. De esta manera, podemos detectar las variaciones entre 2014, 2015 y 2016.

Una variable que adquiere centralidad al momento de analizar la dinámica laboral es el poder de compra del salario, que determina las posibles entradas y salidas del mercado de trabajo de un grupo de población como respuesta a las estrategias de supervivencia de los hogares. Como se puede observar en el Gráfico 1, ya en la Etapa 1.a y 1.b el salario real promedio se ubicó por debajo del nivel alcanzado entre 2014 y 2015. Con la recesión iniciada a mediados de 2018, la Etapa 1 cierra con un poder de compra un 20% más bajo que en 2015. Luego, la etapa de pandemia presenta salarios promedio más elevados, debido a que los trabajos que permanecieron durante las fases más restrictivas del ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio) fueron los de mejor calidad, tal como veremos en las próximas páginas. La última etapa muestra una recuperación del poder de compra del salario, aún con el contexto inflacionario que se está viviendo, que al segundo trimestre de 2022 no llega a recuperar el nivel alcanzado en la prepandemia.

Gráfico 1. Evolución del salario real promedio (índice 1T de 2015=100) Mar del Plata (1T de 2014 al 2T de 2022)



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH

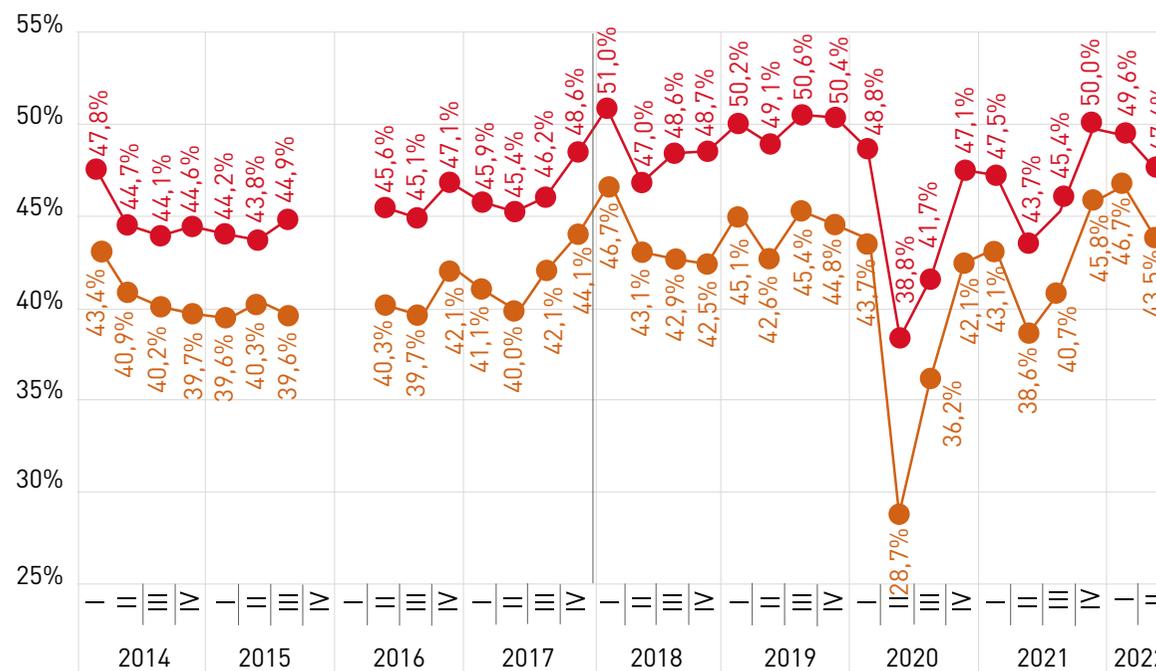
A continuación, analizamos la evolución de las tasas básicas del mercado de trabajo (actividad, empleo, desocupación y subocupación) en cada una de las etapas.

2.1. Etapa 1: La crisis prepandemia y la reconfiguración del mercado de trabajo y 2022

2.1.a) Deterioro cualitativo y cambios en la composición por sexo del empleo (2T 2016 al 2T 2017).

En esta primera parte, las tasas de actividad y empleo se ubicaron alrededor de los valores históricos promedio (entre 45,1% - 47,1% y entre 39,7% - 42,1%, respectivamente) con variaciones entre trimestres que responden a la propia estacionalidad de las actividades económicas de Mar del Plata. Sin embargo, al comparar con períodos anteriores, frente a una aparente estabilidad interanual de la tasa de empleo, la tasa de actividad creció como consecuencia del aumento de la cantidad de desocupados (Gráficos 2 y 3). Esto podría significar una respuesta de los hogares frente a la caída del salario real que se produjo en los primeros meses del 2016.

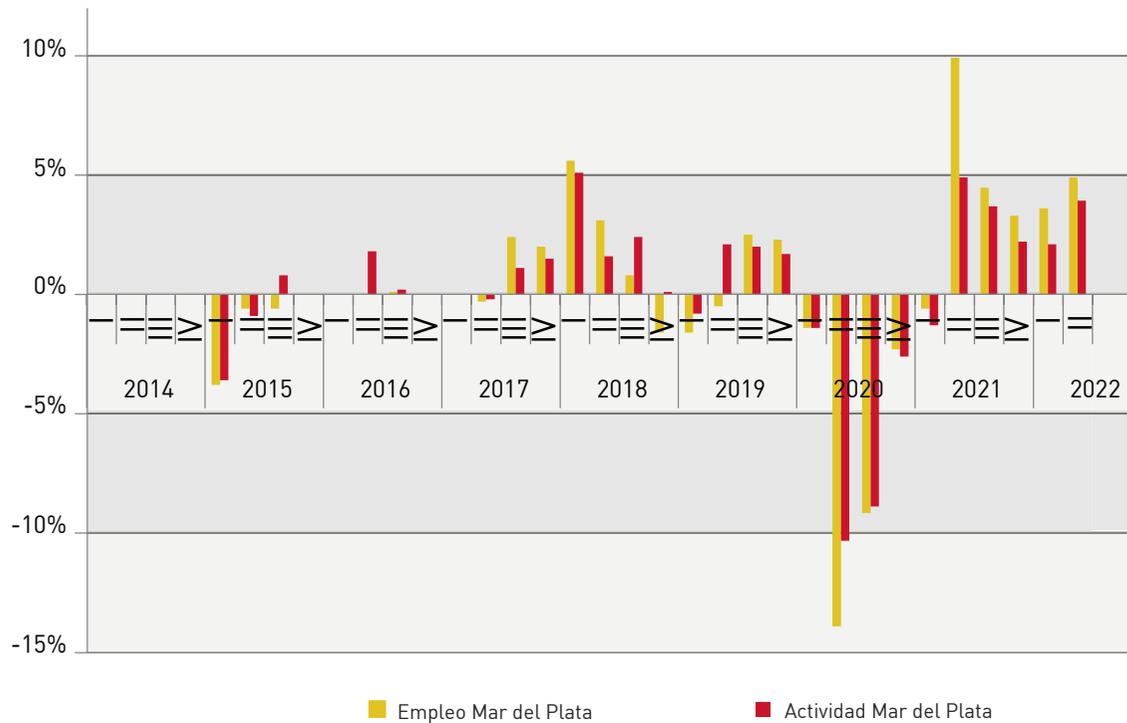
Gráfico 2. Tasa de Actividad y Tasa de Empleo Mar del Plata 1T 2014 al 2T 2022.



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH

● Empleo Mar del Plata ● Actividad Mar del Plata

Gráfico 3. Variación interanual de la Tasa de Actividad y la Tasa de Empleo Mar del Plata 1T 2014 al 2T 2022



Por su parte, la tasa de desocupación presentó similares características estacionales en cuanto a variabilidad entre trimestres, aunque los valores alcanzados fueron superiores a los promedios históricos (osciló entre 10,4% y 12,1%) (Gráficos 4 y 5). Dado el mencionado incremento interanual de la tasa de actividad con tasa de empleo estable, los aumentos en la tasa de desempleo fueron consecuencia del mayor número de desocupados. De hecho, en promedio hubo 32.400 desocupados por trimestre, con máximos de 34.000 y mínimo de 30.000. En cambio, en 2015 el promedio fue de 28.000 en un rango de 22.000 a 34.000. Asimismo, los valores alcanzados por la tasa de subocupación comenzaban a dar indicios sobre la menor calidad de los puestos de trabajo debido a la caída del salario real, dado que llegaron a ser similares a los que hubo durante la salida de la crisis 2001-2002. Cabe destacar que las variaciones entre trimestres se corresponden con el componente estacional, debido a que se alcanzan los valores más elevados en el segundo trimestre (15,5% o 15,7%) y los menores en el primero (11,7%) (Gráficos 4 y 5).

Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH.

2.1.b) El efecto trabajador adicional (3T 2017 al 2T 2018)

A partir de mediados de 2017 se produce un significativo incremento interanual en las tasas de actividad y de empleo, lo que estaría dando algunos indicios sobre la presencia del efecto trabajador adicional. Si bien en la sección 3 profundizaremos esta dinámica, en términos generales significa que frente a la caída de los ingresos familiares un miembro del hogar que no trabaja ni buscaba trabajo se integra al mercado laboral, ya sea como ocupado o desocupado. Recordemos que en esta segunda etapa el salario real se fue recuperando al cuarto trimestre de 2017 (Gráfico 1), pero en promedio se ubicó por debajo del alcanzado en 2015.

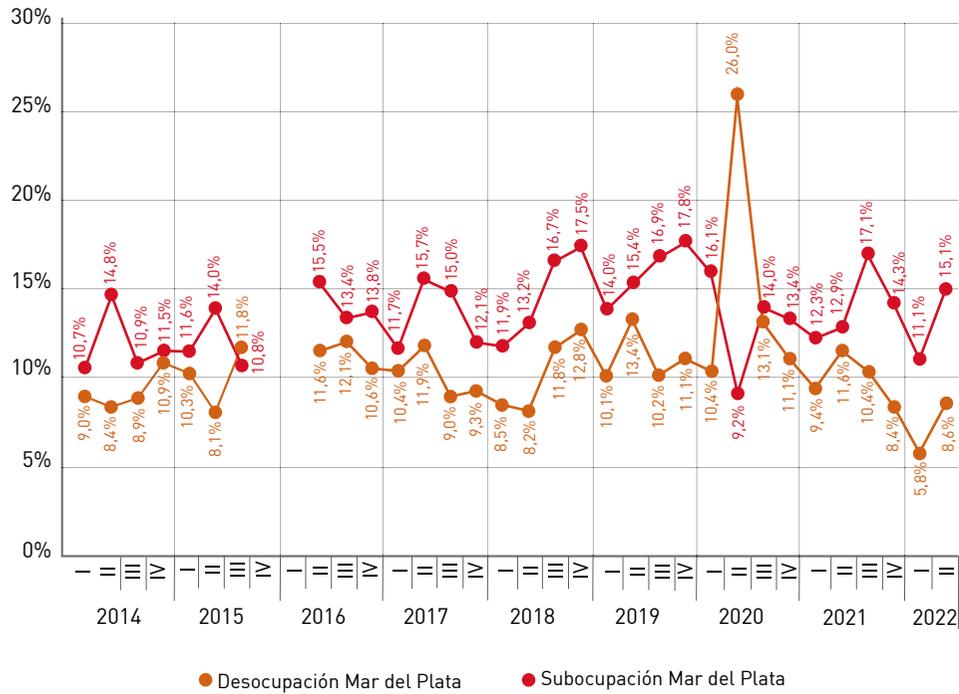
La tasa de actividad alcanzó el 51% en el primer trimestre de 2018, nivel cercano al máximo histórico de 2004, que fue de 51,8%. La única diferencia es que en ese momento la oferta de trabajo tenía una mayor participación de desocupados y en 2018 es mayor el número de ocupados. De hecho, el valor registrado durante este último trimestre en la tasa de empleo fue de 46,7%, un máximo histórico para la serie de datos de la EPH continua que comienza en 2003. Como demostraremos en las próximas secciones, esto no implicó que se hayan creado puestos de trabajo genuinos (Gráficos 2 y 3). En ese contexto, en promedio hubo 26.500 desocupados por trimestre, con máximos de 28.000 y mínimo de 24.000. Y la tasa de desocupación registró descensos interanuales que no necesariamente se correspondieron con una disminución en la cantidad de desocupados en todos los trimestres. Por ejemplo, cuando hacemos la comparación interanual entre el

primer trimestre de 2017 y el mismo período de 2018 encontramos un significativo aumento en el número de ocupados que pasó de 257.600 a 295.000 personas. En tanto, la cantidad de desocupados permaneció casi estable, dado que la disminución de 29.900 a 28.000 desocupados no es estadísticamente significativa habida cuenta que este valor es una estimación de una muestra estadística con coeficiente de variación de 14,6%. En este sentido, dado que la tasa de desocupación se calcula como la proporción de población desocupada (PD) dentro de la población económicamente activa (PEA), al incrementarse la población ocupada (PO) y permanecer casi estable la PD, la PEA será mayor y, por ende, el cociente entre los PD y la PEA disminuirá.

En cambio, la tasa de subocupación permaneció en niveles elevados, con valores extremos similares a los de la etapa previa (entre 11,9% y 15,0%). Esto da la pauta de que la calidad en los puestos de trabajo no mejoró en este contexto de mayor número de ocupados (Gráficos 4 y 5).

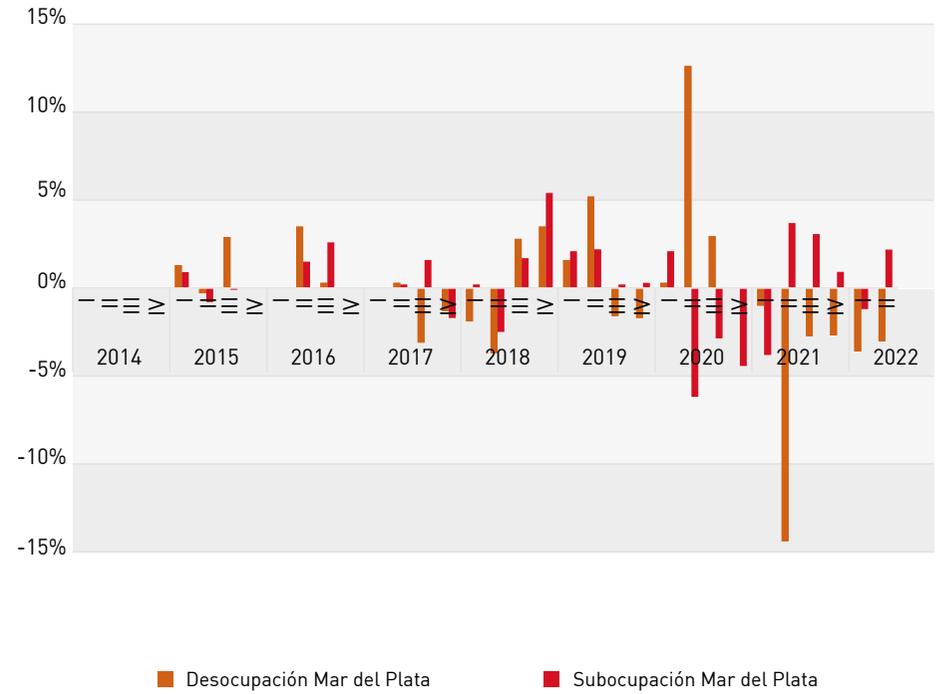
Cabe destacar que durante el segundo trimestre de 2018 se registró una significativa e inesperada mejora en todos los indicadores llegando a valores similares a los mejores alcanzados en la serie histórica para un segundo trimestre. Lo sorprendente es que estos resultados se dieron bajo un contexto macroeconómico negativo (caída del 4,2% del PBI) y con el consecuente deterioro de los indicadores laborales para el Total aglomerados. Las evidencias históricas muestran que los indicadores de Mar del Plata presentan un mayor deterioro que los nacionales frente a las recesiones, entonces ¿qué pasó en el segundo trimestre de 2018? Lo cierto es que la mejora en la mayoría de los indicadores no puede ser explicada por el contexto económico ni por la tendencia interanual que surge de la serie de datos disponibles. Tengamos en cuenta que la EPH se realiza a través de una muestra estadística, y que influyen una serie de factores a lo largo de todo el procedimiento de recolección de datos hasta la estimación de los ponderadores. Es altamente probable que las limitaciones metodológicas sean la razón de esta inesperada mejora.

Gráfico 4. Tasa de Desocupación y Tasa de Subocupación Mar del Plata 1T 2014 al 2T 2022



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH

Gráfico 5. Variación interanual de la Tasa de Desocupación y Tasa de Subocupación Mar del Plata 1T 2014 al 2T 2022



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH

2.1.c) Caída del empleo y aumento de la desocupación (3T 2018 al 4T 2019)

El inicio de la recesión en Argentina, provocó un deterioro en el mercado de trabajo, que se evidenció a través de los indicadores de mercado de trabajo. En Mar del Plata, la tasa de empleo tuvo un comportamiento de desaceleración interanual y luego de disminución, lo cual es lógico habida cuenta de la caída del nivel de actividad ocurrida en este período. Lo que sucedió fue que una parte de las personas que trabajaban en 2017, ahora quedaron cesantes. Y dado que en algunos trimestres la tasa de actividad también cayó, esas personas abandonaron el mercado de trabajo para pasar a formar parte del desempleo oculto en la inactividad.

Los valores de la tasa de actividad se ubicaron entre 48,6% y 50,6%, y los de la tasa de empleo entre 42,5% y 45,5% (Gráficos 2 y 3). Si consideramos el segundo trimestre de 2019, encontramos que frente a la caída interanual del empleo al 42,6%, la tasa de actividad creció al 49,1%, lo cual representa un incremento en el número de desocupados. Este último valor representa un máximo histórico para un segundo trimestre en la serie de datos comprendida entre 2003 y 2019. Solamente se da un valor idéntico en plena crisis económica mundial (segundo trimestre 2009), aunque la composición era ligeramente diferente.

Asimismo, se produjeron significativos incrementos en el resto de los indicadores. Respecto a la tasa de desocupación, en el cuarto trimestre de 2018 trepó al 12,8% (que representó unas 40.000 personas en esa situación), 3,5 puntos porcentuales (p.

p.) más que un año atrás (cuando había 28.000 desocupados). Si la comparación la hacemos con la serie histórica de Mar del Plata para los cuartos trimestres, recién encontramos un valor superior en el año 2004 (13,5%), es decir, los años siguientes a la crisis económica y social 2001-2002.

En el primer trimestre de 2019 fue de 10,1% (32.000 personas) es decir 1,6 p. p. más que un año atrás (cuando también había 28.000 desocupados). De no haberse producido la mencionada disminución en la tasa de actividad debida al desaliento en la búsqueda de empleo, la tasa de desocupación hubiera sido del 11,4% (con 37.000 personas desocupadas).

Por último, en el segundo trimestre de 2019 la tasa de desocupación creció en 5,2 p. p. del 8,2% al 13,4%, el valor más alto de los últimos 10 años (en plena crisis mundial, la tasa fue de 14,4%). Ese valor representa unas 42.000 personas en esa situación (18.000 personas más que hace un año y 8000 personas más que hace 2 años). Y ubica a nuestra ciudad en el 1º lugar del ranking de aglomerados. Si promediamos los seis trimestres que componen esta etapa, hubo 36.500 desocupados, con máximos de 42.000 y mínimo de 32.000.

En cuanto a la subocupación, alcanzó el récord histórico en el cuarto trimestre de 2019 (17,8%) lo que representa un incremento de 5,7 p.p. más que igual período de 2017 (Gráfico 4). Lo más significativo es que para nuestra ciudad no solo es el valor más alto para un cuarto trimestre sino el mayor de toda la serie desde que se lleva a cabo el relevamiento continuo de la EPH, que comenzó en tercer trimestre 2003.

2.2. Etapa 2: la crisis de la pandemia

2.2.a) Caída del empleo a mínimo histórico y aumento de la desocupación (1T 2020 al 1T 2021).

A partir de la declaración de la pandemia, en marzo de 2020, se comenzaron a presentar los primeros efectos negativos sobre el mercado de trabajo. No obstante, fue durante el segundo trimestre de 2020 en el contexto del ASPO cuando se produjo el mayor deterioro de todos los indicadores. La tasa de actividad cayó al 38,8% (-10,3 p. p. interanual) y la de empleo al 28,7% (-13,9 p.p.) llegando a mínimos históricos (Gráfico 2).

Por su parte, la tasa de desocupación tuvo un comportamiento diferencial a nivel local dado que aumentó cerca del 100%: pasó del 13,4% al valor récord de 26,0%, lo que incluyó a 65.000 personas. Este valor, ubicó a nuestra ciudad en el 1º lugar del ranking de aglomerados, seguido por Ushuaia-Río Grande (22,0%), Gran Santa Fe (20,3%), Gran Córdoba (19,1%) y Gran Rosario (17,9%). Mientras que Partidos del Gran Buenos Aires, que históricamente compartió los primeros lugares con Mar del Plata, tuvo una tasa casi de la mitad a la alcanzada a nivel local (13,6%).

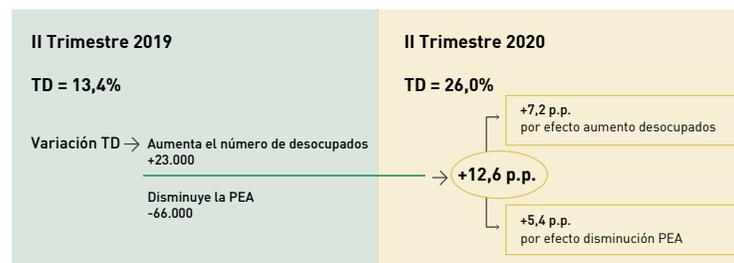
La explicación de estos incrementos diferenciales puede encontrarse en aspectos metodológicos de la medición. En rigor, para que una persona sea considerada desocupada, no sólo no debe haber trabajado ni una hora en la semana de referencia, sino que debe haber buscado trabajo activamente durante el último mes. Por consiguiente, dadas las restricciones de movilidad durante las fases 1 y 2 del ASPO en gran parte del país y particularmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires, es lógico que la mayor parte de personas que se quedaron sin tra-

bajo, no hayan podido salir a buscar uno nuevo, y por consiguiente, no cumplen con la condición para ser considerados desocupados. Luego, pueden operar factores de desaliento en la búsqueda junto con la imposibilidad económica de desplazarse para realizar la búsqueda de empleo.

Por otra parte, las técnicas de recolección de datos se vieron modificadas durante este período, dado que las entrevistas se hicieron por vía telefónica, obteniendo una reducción de la tasa de respuesta y la disminución de la precisión de las estimaciones. Como lo precisa el propio organismo, “es importante destacar que hasta que no se realicen estudios que permitan descartar o medir los sesgos producidos por los cambios en la operativa de la encuesta, las estimaciones no son estrictamente comparables con las estimaciones de trimestres anteriores” (INDEC, 2020: 20).

Para comprender un poco más el fenómeno podemos hacer un ejercicio de descomposición del incremento de la tasa de desocupación y una simulación que represente el hipotético caso que todas las personas que se quedaron sin trabajo hayan realizado la búsqueda activa de empleo, lo que implicaría que sean consideradas desocupadas.

Respecto a lo primero, el incremento de la tasa de desocupación se puede descomponer en el efecto provocado por variaciones en la PEA y en el generado por los cambios en la cantidad de desocupados. En este sentido, el incremento de 12,6 p.p. está explicado tanto por el aumento de 23.000 desocupados que representan 7,2 p.p. y por la disminución de la PEA en 66.000 personas, que impactó en el incremento de 5,4 p.p. en la tasa de desocupación (Esquema 2).



Esquema 2: Descomposición de la variación de la Tasa de Desocupación en el aglomerado Mar del Plata (2T 2019 y 2T 2020).

Fuente: elaboración propia en base a la EPH

En cuanto a lo segundo, (simulación de la tasa de desocupación) dado que en cada aglomerado urbano el comportamiento de búsqueda de trabajo se puede haber visto interrumpido debido a las medidas de aislamiento obligatorio, la tasa de desocupación efectiva no resulta un indicador válido para comparar situaciones entre aglomerados. Por este motivo, realizamos una simulación (de máxima) de la tasa de desocupación por aglomerado partiendo del supuesto de que todas las personas que dejaron de trabajar (caída interanual del número de ocupados) hubieran realizado la búsqueda activa. Esto implica que la PEA se quede inalterada.

Para comprender el ejercicio, podemos analizar el caso de Mar del Plata, donde la cantidad de ocupados disminuyó en 89.000, de los cuales sólo 23.000 pasaron a engrosar las filas de la desocupación. Los restantes 66.000 no pudieron buscar trabajo y por ende, la encuesta los categoriza como inactivos. En esta simulación computamos a las 89.000 personas como si todas hubieran podido buscar trabajo, que sumadas a las 42.000 que eran desocupadas en el segundo trimestre de 2019 tendríamos un total de 131.000. Al dividir este último número con la PEA constante de 316.000 personas nos queda una tasa de desocupación hipotética de 41,5%.

Al realizar el cálculo para todos los aglomerados (ver Cuadro 2), vemos que Mar del Plata aún lidera el ranking, y eso se debe a que fue el aglomerado con mayor caída del empleo. Lo propio ocurre con Ushuaia-Río Grande que permanece como el segundo aglomerado de mayor desocupación. Sin embargo, la simulación

permite detectar que Partidos del Gran Buenos Aires se encontraría en el tercer lugar del ranking (en vez del 9º) si todos los que perdieron el empleo hubieran podido buscar trabajo. Algo similar ocurrió con otros dos aglomerados que tuvieron pérdidas de empleo elevadas, como Gran Tucumán-Tafí Viejo (pasa del 13º al 4º) y San Nicolás-Villa Constitución (del 17º al 5º).

Cuadro 2: Tasa de Desocupación (TD) y simulación (TD Hip) para el segundo trimestre de 2020.

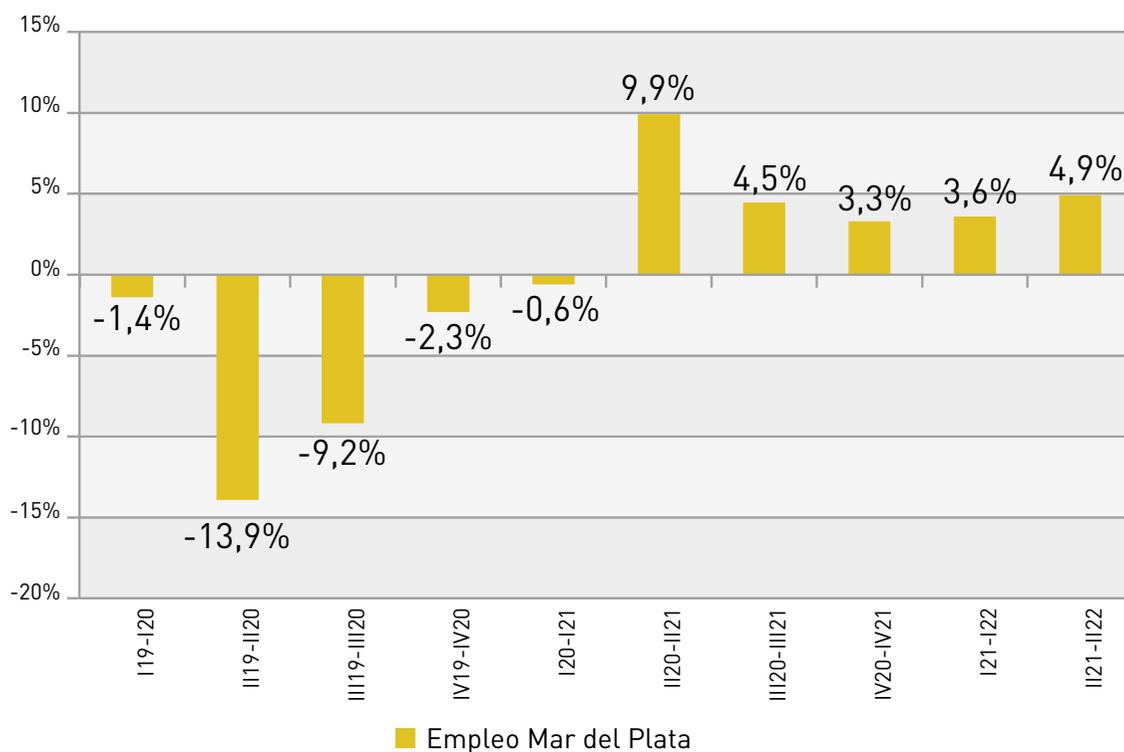
Aglomerado	TD	Rank	TD Hip	Rank
Mar del Plata	26.0%	1	41.5%	1
Ushuaia - Río Grande	22.0 %	2	37.5%	2
Partidos del Gran Buenos Aires	13.8%	9	36.0%	3
Gran Tucumán - Tafí Viejo	10.4%	13	32.6%	4
San Nicolás - Villa Constitución	8.9%	17	31.9%	5
Total 31 aglomerados urbanos	31.1%		30%	

Fuente: elaboración propia en base a la EPH

A partir del tercer trimestre de 2020, a medida que se fueron levantando las distintas restricciones ligadas al ASPO comenzó una recuperación, expresada en la desaceleración interanual de la disminución del empleo y actividad, que continuó hasta el primer trimestre de 2021. En esa última medición la tasa de actividad alcanzó el valor de 47,5%, es decir, que la oferta de trabajo de Mar del Plata era menor en -1,3 p.p. respecto a un año atrás, momento en que comenzaba la pandemia por COVID-19, lo que da cuenta de la continuidad en la menor participación en el mercado de trabajo. En este fenómeno, el desaliento estaría siendo un factor preponderante, tal como explicitamos en las siguientes páginas.

En cuanto a la tasa de empleo, durante el primer trimestre de 2021 también se encontraba por debajo del nivel previo a la pandemia, cayendo del 43,7% a 43,1% (-4.000 ocupados). No obstante, el valor alcanzado es muy similar al promedio de los primeros trimestres de los últimos diez años. Con los datos disponibles se puede confirmar que la caída de la tasa de empleo continuaba desacelerándose respecto al fuerte impacto negativo que había sucedido desde el establecimiento del ASPO (Gráfico 6). En valor absoluto, en nuestra ciudad las disminuciones trimestrales interanuales (del primero al cuarto trimestre de 2020) del número de ocupados fueron de: -7.000, -89.000, -56.000 y finalmente de -12.000, respectivamente. Y en el primer trimestre de 2021: -4.000.

Gráfico 6: Variación interanual de la Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata durante la pandemia y pospandemia. 1T 2020 al 2T 2022.



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

En este sentido, teniendo en cuenta las variaciones interanuales (que implicarían desentendernos de la estacionalidad) el nivel de empleo se fue recuperando trimestre a trimestre.

2.2.b) Recuperación y reconfiguración de la composición del empleo (2T 2021 al 4T 2021).

A partir del segundo trimestre de 2021 se comienzan a registrar variaciones positivas en la tasa de empleo y actividad, lo cual era lógico habida cuenta de la abrupta caída ocurrida un año atrás. No obstante, el nivel de empleo aún se encontraba por debajo del nivel alcanzado en el período prepandemia, que no sólo ya se venía reduciendo sino que también tenía un alto componente de informalidad laboral.

Para el cuarto trimestre de 2021 la tasa de actividad llegó al 50,0%, alcanzando un nivel de prepandemia, es decir, similar al del cuarto trimestre de 2019. Por su parte la tasa de empleo pasó del 42,5% al 45,8%, el cual representa un máximo histórico para un cuarto trimestre. En valor absoluto, las variaciones interanuales trimestrales del número de ocupados durante 2021 (del segundo al cuarto trimestre) fueron: +65.000, +31.000 y +23.000, respectivamente. Sin embargo, como veremos en las secciones siguientes, esa recuperación se encuentra explicada principalmente por la mayor cantidad de cuentapropistas, ya sea por la vía de trabajador adicional o bien como estrategia de supervivencia frente a la pérdida de un empleo registrado.

El aumento interanual de la tasa de actividad (+2,2 p. p.) menor al de la tasa de empleo (+3,3 p. p.), provoca que la desocupación sea menor en términos absolutos (27.000 personas). Esa disminución (acompañada con el aumento de la PEA) generó una caída de la tasa de desocupación al 8,4% (proporción de desocupados en la PEA), uno de los valores más bajos para un cuarto trimestre. No

obstante, incluso con este valor, Mar del Plata se ubicaba en el segundo puesto en el ranking de aglomerados, liderado por Gran Córdoba (10,1%) y acompañado por Gran Resistencia (8,4%).

La variación de la tasa de desocupación se puede descomponer en el efecto provocado por variaciones en la PEA y en el generado por los cambios en la cantidad de desocupados. En Mar del Plata, la disminución de 2,7 p.p. está explicada principalmente por la menor cantidad de desocupados y en menor medida por el aumento del número de ocupados (que generó un aumento de la PEA). En cifras, la disminución de 7.000 desocupados impactó en -2,2 p.p. en la tasa de desocupación y el aumento de 16.000 personas de la PEA provocó una disminución de 0,5 p.p. en este guarismo.

2.3. Etapa 3: la recuperación pospandemia

En los dos primeros trimestres de 2022 la tasa de actividad a nivel local continuó aumentando. Si nos centramos en el segundo trimestre de ese año la tasa de actividad a nivel local aumentó interanualmente en 3,9 p.p. alcanzando el valor de 47,6%. Esto implica que hay 28.000 personas más que hace un año que están integrando la PEA (creció de 283.000 a 311.000). Por su parte, la tasa de empleo creció al 43,5% (+4,9 p.p.) con un total de 284.000 personas ocupadas (+34.000 respecto al segundo trimestre 2021) (Gráficos 2 y 3). Con esta recuperación, la cantidad de ocupados superó la que había en igual trimestre de 2019, que era de 274.000 personas.

Al analizar la evolución histórica de nuestra ciudad (desde 2003 a la fecha), el valor alcanzado de 43,5% resulta el más alto para un segundo trimestre, y es idéntico al valor registrado en 2010. Recordemos que los segundos trimestres resultan ser donde se registran los peores niveles de ocupación en Mar del Plata, habida cuenta de la estacionalidad del mercado de trabajo que alcanza su nivel más alto en plena temporada estival. En valor absoluto, las variaciones interanuales trimestrales del número de ocupados en lo que va de 2022 (primero y segundo trimestre) fueron de: + 26.000 y + 34.000.

3. Cambios en la participación laboral y en el empleo de mujeres y varones

La tasa de desocupación disminuyó del 11,6% al 8,6% (27.000 personas desocupadas) respecto a igual trimestre de 2021 (Gráfico 4). La disminución de los 3 p.p. en la tasa de desocupación se explica en un 67% por el menor número de desocupados (-6.000) acompañado en un 33% por la mayor cantidad de integrantes de la PEA (+28.000). Si bien el valor se encuentra lejos del máximo alcanzado en plena pandemia y está debajo de los dos dígitos, este valor, ubicó a nuestra ciudad en el 2º lugar del ranking de aglomerados, encabezado por Gran Córdoba (8,7%) y seguido por Partidos del Gran Buenos Aires (8,5%). En términos históricos, el valor alcanzado es similar al de igual trimestre de 2010, 2014 y 2015.

Por otra parte, la tasa de subocupación, aumentó 12,9% al 15,1% (47.000 personas) (Gráfico N° 28). Si tenemos en cuenta la serie de datos para los segundos trimestres que comienza en 2003, el valor alcanzado para Mar del Plata en 2022 representa un porcentaje que se encuentra cercano a los máximos históricos. En este sentido, la recuperación del empleo en Mar del Plata está siendo traccionada en parte por trabajos de menor calidad (no registrados o por cuenta propia), los cuales habían crecido durante el período 2015-2019 y también lo están haciendo durante la pospandemia.

El análisis de la evolución del mercado de trabajo a través de las tasas específicas por sexo permite: 1) visibilizar las diferencias de participación entre mujeres y varones en el trabajo remunerado y, 2) analizar los cambios que se generan frente a situaciones de crisis o bien con caídas del poder adquisitivo de los ingresos familiares.

Respecto a lo primero, en Mar del Plata, como en el resto del país, las tasas básicas presentan las siguientes brechas entre mujeres y varones: a) la tasa de actividad y la tasa de empleo son menores para las mujeres, dado que la contrapartida es una mayor carga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado; b) las tasas de desocupación y subocupación son superiores para las mujeres, ya sea por razones de discriminación y/o segregación de género. Sin embargo, en períodos de caída del nivel de actividad económica estas brechas se modifican, lo que nos lleva al segundo punto.

A diferencia del análisis presentado en el Segundo Informe de Monitoreo Ciudadano donde las tasas básicas según sexo se calcularon para el total poblacional, en el presente estudio las estimaciones se realizaron para la población de 14 y más años. Esto se debe a que al considerar un grupo poblacional más específico, los indicadores obtenidos tendrán una mayor sensibilidad frente a cambios en la Población Económicamente Activa. Por ejemplo, el aumento de una cantidad determinada de ocupados tendrá mayor impacto en la tasa de empleo calculada con la población de 14 y más años que en aquella que

se estime a partir del total poblacional. En virtud de ello, para permitir una comparación entre los dos informes, la serie de datos aquí presentada se inicia a partir de 2014, obteniendo así un solapamiento de dos años en los resultados.

En cuanto a lo segundo, en contextos recesivos o bien con caídas del poder adquisitivo de los ingresos familiares, el aumento en la participación laboral de ciertos grupos responde a las denominadas “estrategias laborales de sobrevivencia” (Damian, 2004). Es decir, cuando cae el ingreso real familiar, ya sea como consecuencia de negociaciones por debajo de la inflación o bien porque el jefe de hogar quedó sin trabajo, otros miembros del hogar (denominados trabajadores secundarios) inician la búsqueda de empleo, o bien se insertan en alguna actividad laboral. Este fenómeno se denomina efecto trabajador/a adicional y prevalece entre las mujeres (Antonopoulos, 2009; Arroyo, Merino, Romero y Llopis, 2010) que, principalmente, se insertan en trabajos precarios o del sector informal de la economía. Al mismo tiempo, puede suceder otro efecto – el del trabajador desalentado– que se da cuando disminuye la participación laboral de un trabajador frente a una caída de la actividad económica, dado que percibe una reducción en la probabilidad de encontrar un empleo (Altimir y Beccaria, 1999; Hotchkiss y Robertson, 2006). Este último efecto prevalece entre los varones.

El efecto trabajadora adicional sucedió con diferente intensidad en toda la etapa 2016-2019, prevaleciendo por sobre el efecto trabajador desalentado (Cuadro 3 y Gráficos 7 al 9). Si analizamos lo sucedido en cada una de las fases de la **etapa prepandemia**, encontramos lo siguiente:

» En los momentos en que el poder adquisitivo del salario cayó, también se registraron aumentos de la tasa de desocupación del jefe de hogar (Actis Di Pasquale, 2022). Por ende, prevalecieron caídas en las tasas de empleo y de actividad de varones (efecto trabajador desalentado) acompañadas por aumentos en la participación de las mujeres (efecto trabajador adicional). Esto sucedió en los siguientes trimestres de las fases 1 y 3: 2T 2017, 3T 2018 y 4T 2018. Asimismo, hubo momentos en que mientras aumentaron las tasas de actividad y desocupación de ambos sexos, disminuyó la tasa de empleo para las mujeres y se mantuvo constante para los varones (2T 2016 y 2T 2019).

» En cambio, en la segunda fase (2T 2017 al 2T 2018), cuando mejoró levemente el ingreso real y disminuyó la tasa de desocupación del jefe de hogar, al mismo tiempo, mejoraron las tasas de actividad, empleo y desocupación para toda la población. Es decir, que frente a mejoras en el poder adquisitivo del salario, durante esta fase se aceleró el aumento en la participación de mujeres. Es probable que el factor causal de esta dinámica sea que el poder de compra de los ingresos aún se encontraba por debajo del alcanzado en 2015. De hecho, por este motivo, en un estudio anterior se analizó la correlación entre las tasas de actividad de por sexo y el ingreso de la ocupación principal (IOP) promedio real del jefe varón con rezago de un trimestre. Encontramos que se presenta una relación inversa moderada y significativa entre las tasas de actividad de jóvenes de 14 a 29 años, tanto mujeres y varones, y el IOP del quintil 1 y 2 y también, entre la tasa de mujeres de 30 a 64 años y el IOP del quintil 2. Es decir, que el aumento de la participación laboral de esos grupos

poblacionales en un trimestre determinado se vio afectado por la disminución del poder de compra del IOP real del jefe de hogar en períodos anteriores (Actis Di Pasquale y Gallo, 2020).

En síntesis, a lo largo de la etapa prepandemia, encontramos que la participación (o tasa de actividad) de las mujeres creció en casi todos los trimestres y la de los varones fue variable. Sin embargo, el empleo femenino creció entre 2017 y el tercer trimestre de 2018. En el resto del período (al comienzo y al final) el empleo cae, lo que implica que el aumento de la participación de las mujeres fue como desocupada (Cuadro 3). Esto indica claramente que a principios de 2016, frente a la caída del poder de compra de los ingresos y el aumento de la tasa de desocupación de jefes de hogar, las mujeres que no realizaban un trabajo remunerado salieron a buscar trabajo para cubrir o complementar los ingresos del hogar. Luego, desde el comienzo de 2017 hasta mediados de 2018, abandonan la búsqueda para insertarse laboralmente en alguna actividad, que por lo general es precaria y/o del sector informal urbano (efecto trabajadora adicional). Esto coincide en algunos trimestres con caídas del nivel de actividad por parte de los varones (efecto trabajador desalentado durante 2T 2017, 3T 2018 y 4T 2018), y en otros trimestres con aumentos del nivel de actividad. Y desde el cuarto trimestre de 2018 en adelante, las mujeres comienzan a perder esos empleos y pasan a engrosar las filas de la desocupación.

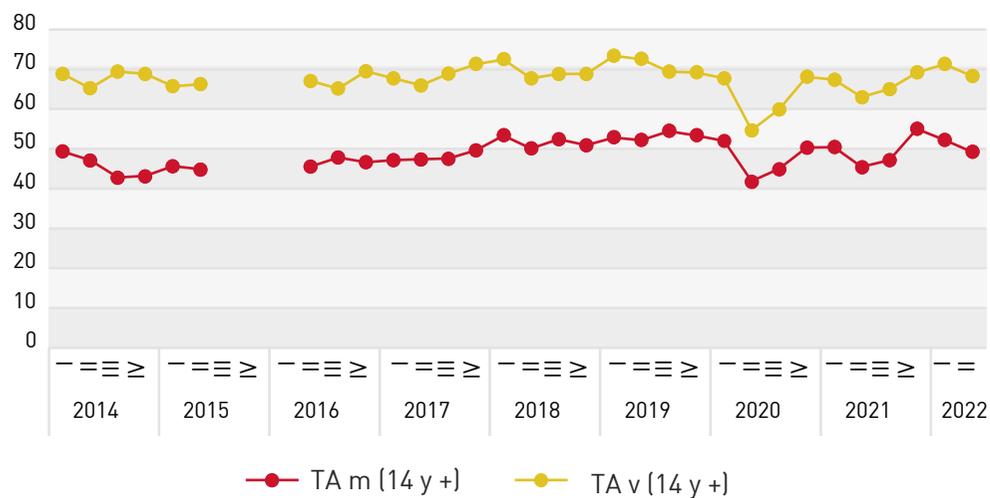
Cuadro 3. Variaciones porcentuales interanuales de las tasas básicas específicas para mujeres y varones. Población de 14 años y más. Mar del Plata 2T 2016 al 2T 2020.

Variación porcentual interanual en la tasa de:		Prepandemia			Pandemia		Pospandemia
		Cambios Composición por sexo	Efecto trabajadora adicional	Caída del empleo y aumento de la desocupación	Deterioro histórico del empleo y la desocupación	Recuperación con menor calidad	Recuperación acompañado de empleo formal
		2T 16 - 2T 17	2T 17 - 2T 18	2T 18 - 2T 19	2T 19 - 2T 20	2T 20 - 2T 21	2T 21 - 2T 22
Mujeres	Actividad	4,0%	5,9%	4,2%	-20,1%	8,8%	8,6%
	Empleo	5,2%	10,8%	-0,4%	-30,1%	25,7%	13,8%
	Desocupación	-7,9%	-28,1%	39,0%	78,0%	-47,3%	-32,2%
Varones	Actividad	-1,6%	2,7%	7,2%	-24,8%	15,4%	8,5%
	Empleo	-3,1%	6,8%	0,0%	-37,0%	41,7%	10,9%
	Desocupación	14,4%	-34,0%	91,2%	108,8%	-61,3%	-19,3%

Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH.

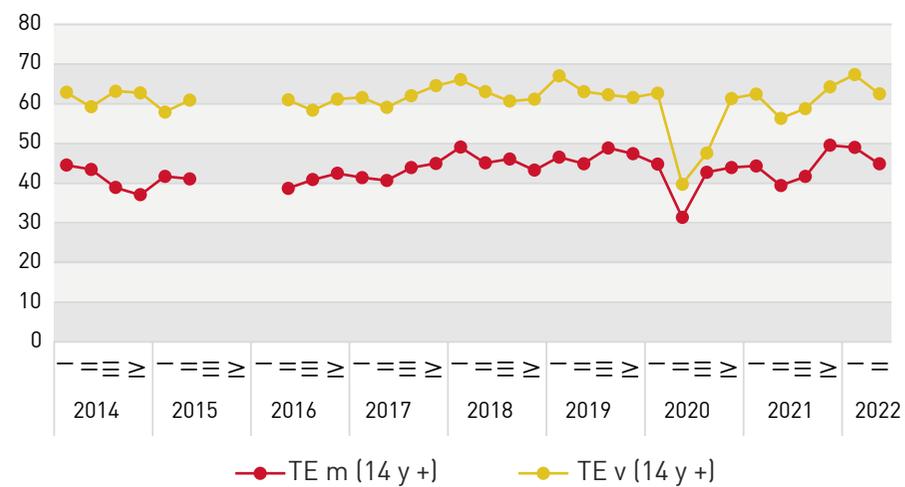
Nota: En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales de las tasas de actividad y empleo (donde los aumentos se consideran positivos y las disminuciones negativas) y la segunda respecto a la variación porcentual de la tasa de desocupación (donde los aumentos se consideran negativos y las disminuciones positivas).

Gráfico 7. Tasa de Actividad (TA) de mujeres (m) y varones (v) de 14 y más años
Mar del Plata 1T 2014 al 2T 2022



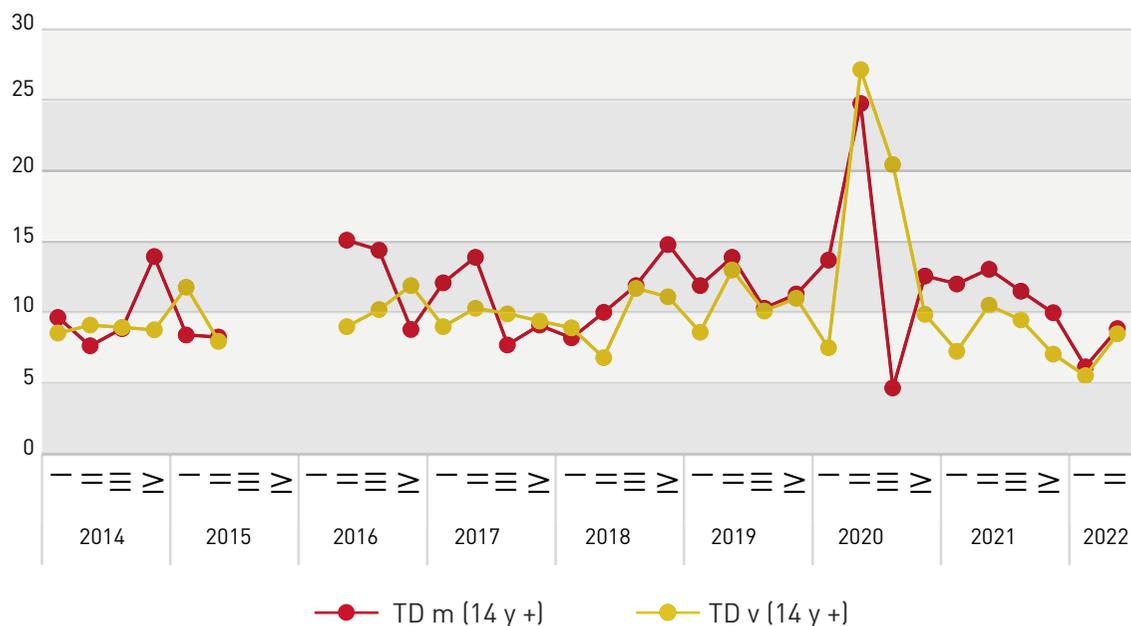
Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH.

Gráfico 8. Tasa de Empleo (TE) de mujeres (m) y varones (v) de 14 y más años.
Mar del Plata 1T 2014 al 2T 2022



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH.

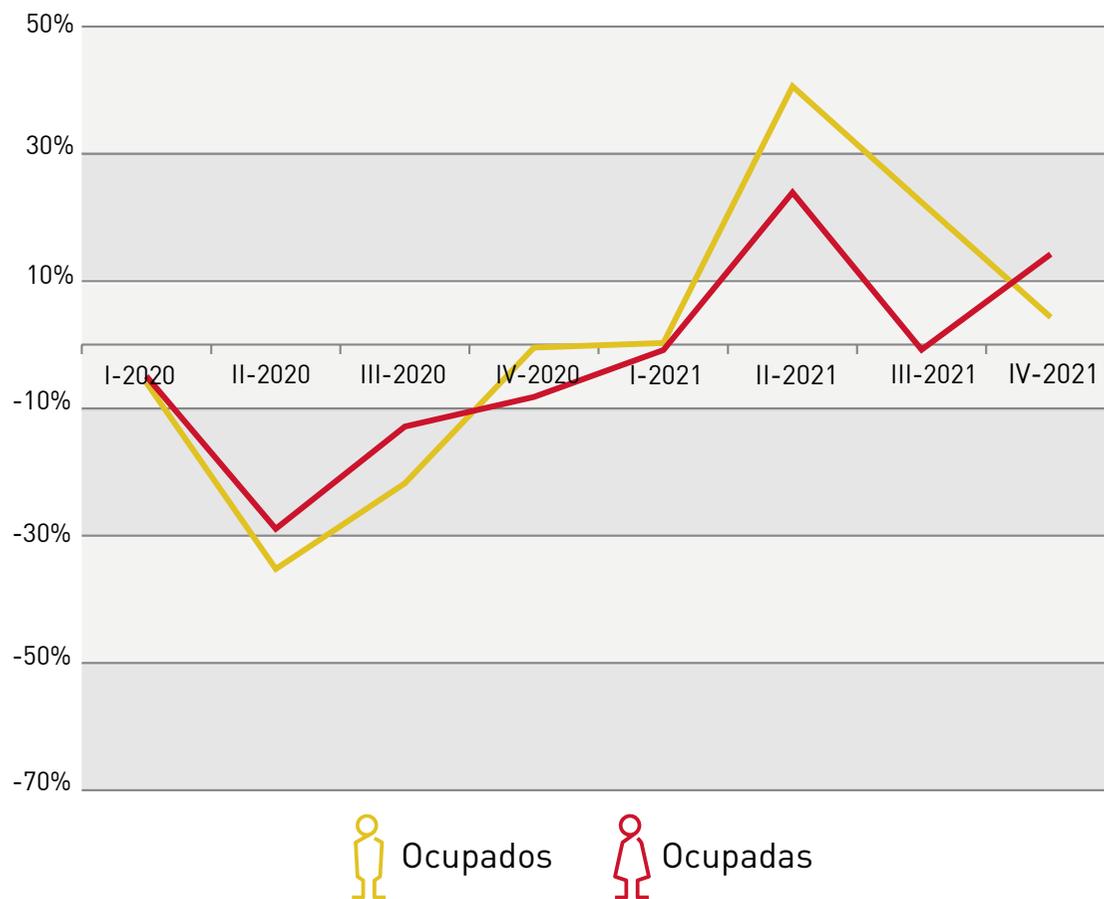
Gráfico 9. Tasa de Desocupación (TD) de mujeres (m) y varones (v) de 14 y más años.
Mar del Plata 1T 2014 al 2T 2022



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH.

Durante la **etapa de pandemia**, cayó el empleo y la actividad al tiempo que aumentó la desocupación tanto para mujeres (llegó al 24,7%) como varones (27%). Sin embargo, en Mar del Plata como en Argentina y en otros países de la región (BID, 2021), durante el segundo trimestre de 2020 cae en mayor proporción el empleo de varones, mientras que la recuperación fue más lenta para las mujeres, en particular a partir del cuarto trimestre de 2020 (Gráfico 10). Las razones detrás de este fenómeno pueden ser tanto desde el lado de la oferta como de la demanda de trabajo. Por un lado, la suspensión de clases presenciales implicó un aumento del tiempo dedicado al cuidado por parte de las mujeres, quienes ya poseían una mayor carga en la distribución intrahogar. Esto podría haber generado que una proporción de ellas no pueda reincorporarse en las actividades laborales. Por otro lado, y sumado a lo anterior, las pérdidas de empleo se concentraron mayormente en sectores de alta empleabilidad femenina, como hoteles y restaurantes, comercio y servicio doméstico. Estas ramas, en especial la primera, tuvieron una lenta recuperación y, por ende, la demanda de empleo sobre el final del año 2021 continuaba en niveles muy bajos.

Gráfico 10. Variación porcentual interanual de la tasa de empleo de la población de 14 y más años por sexo (2019-2021)



Durante la etapa de pospandemia (primer y segundo trimestre de 2022) continuó aumentando el empleo para mujeres y varones (Gráfico 8) al mismo tiempo que la desocupación descendió a niveles muy bajos (Gráfico 9). Los niveles alcanzados por las tasas básicas recuperaron el valor alcanzado en la prepandemia, incluso se encuentran en un nivel adecuado para Mar del Plata. Restaría conocer como se vio modificada la composición del empleo, lo cual analizamos en la siguiente sección.

Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC.

4. La composición del empleo

En este apartado analizamos la composición del empleo en base a: informalidad (a partir de distintas definiciones), porcentaje de asalariados no registrados (estimación a partir de la Encuesta Permanente de Hogares) y asalariados registrados (a partir de la base de datos del Sistema Integrado Previsional Argentino).

4.1. Respecto a la informalidad

El ODS 8 busca promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos. Entre los indicadores de la meta 8.3 se encuentra la proporción del empleo informal en el empleo no agrícola. Al respecto, vale hacer una aclaración sobre la diferencia conceptual entre trabajadores del sector informal y empleo informal.

El sector informal urbano de la economía (SIU) se define en la Decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo de 1993 –XV CIET– y constituye una parte de la estructura productiva urbana de naturaleza heterogénea. A este sector se puede acceder fácilmente y su lógica responde a las necesidades de autogeneración de empleo de un número significativo de la población económicamente activa, que no es contratada por el sector moderno de la economía (OIT, 1993). Estas unidades funcionan típicamente en pequeña escala, con una organización rudimentaria, en la que hay muy poca o ninguna distinción entre el trabajo y el capital como factores de producción. Las relaciones de empleo –en los casos en que

existan– se basan más bien en el empleo ocasional, el parentesco o las relaciones personales y sociales, y no en acuerdos contractuales que supongan garantías formales (OIT, 1993).

De acuerdo con la fuente de datos que se utiliza en el presente informe, la EPH, la definición operativa de ocupados en el SIU queda delimitada a partir de las siguientes categorías:

- » patrones de micro establecimientos (unidades con 5 o menos ocupados), sin calificación profesional;
- » trabajadores asalariados pertenecientes a micro establecimientos;
- » trabajadores por cuenta propia de calificación no profesional;
- » trabajadores familiares no remunerados.

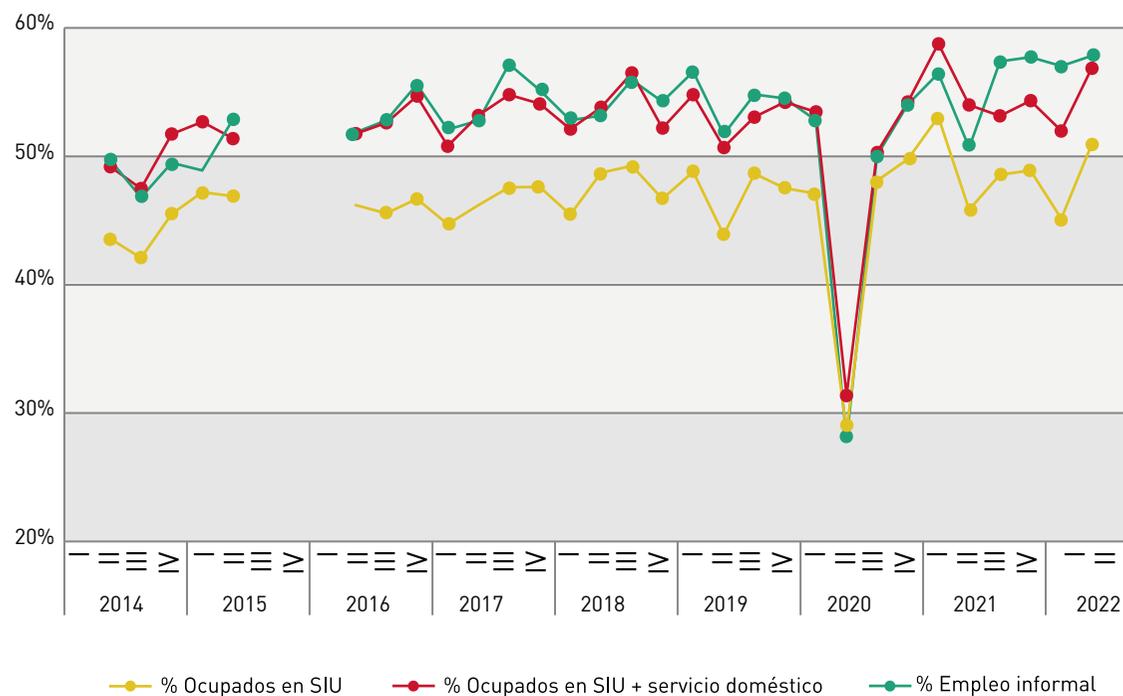
Por su parte, el **servicio doméstico** en hogares se considera como una categoría residual, debido a que las unidades que contratan este tipo de servicios no conforman establecimientos económicos en el sentido de combinar factores productivos que asumen riesgos empresariales para la obtención de beneficios (Pérez Sáinz, 1991). La demarcación de la informalidad en base a estas categorías constituye una proxy, ya que la unidad de análisis no es la fuerza laboral, ni el puesto de trabajo, sino el establecimiento.

En cambio, el empleo informal es definido en concordancia con el nuevo concepto que recomienda la XVII CIET del año 2003. Incluye, además del empleo en el sector informal, a los asalariados no registrados, ya sea que estén empleados por empresas del sector formal, por empresas del sector informal o por hogares que les emplean como trabajadores domésticos asalariados. Y excluye a los asalariados del sector informal que se encuentran registrados en la Seguridad Social (OIT, 2003).

En definitiva, la diferencia sustancial entre los conceptos de sector informal y empleo informal es la unidad de observación: el primero se refiere a unidades de producción, mientras que el segundo a los propios puestos de trabajo (OIT, 2003). Algunas categorías ocupacionales son compartidas por ambos conceptos (por ejemplo, trabajador familiar sin salario) y otras no (como el asalariado informal no registrado).

En Mar del Plata, la informalidad –en todas sus formas– creció en el período bajo estudio respecto a 2014-2015. En cuanto al porcentaje de ocupados en el SIU, durante la primera fase de la **etapa prepandemia** se mantuvo alrededor del 46%, valor similar al promedio alcanzado entre 2014 y 2015 (45%). Sin embargo, en las fases siguientes continuó ascendiendo hasta llegar a un máximo del 49,3% en el tercer trimestre de 2018. Por su parte, el porcentaje de empleo informal tuvo un comportamiento creciente e inestable durante la prepandemia, similar al que tuvo el porcentaje de ocupados en el SIU más servicio doméstico, aunque el primero fue superior en la mayor parte de las mediciones. Si comparamos el promedio de empleo informal durante 2016 y 2017 (53%) con el de los años 2014-2015 (49,6%), se aprecia un aumento considerable. Los crecimientos interanuales más significativos en la prepandemia se dieron durante: el cuarto trimestre de 2016; el segundo y tercer trimestre de 2017 y el primer trimestre de 2018 (coincidente con los momentos de aumento de la tasa de empleo); y el primer trimestre de 2019 (cuando el empleo cae y, como mencionamos en el capítulo anterior, se destruyeron 14.700 puestos de trabajo registrados, por ende, se destruyó empleo formal). En ambos indicadores, la población ocupada afectada en todo el período oscila entre el 51% y el 57% aproximadamente.

Gráfico 11. Porcentaje de ocupados en el sector informal urbano (SIU) y porcentaje de empleo informal en el total de ocupados. Mar del Plata, 2014-2022



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC / Nota: para los cálculos se excluyó la no respuesta

En la **etapa de la pandemia**, con el establecimiento del ASPO el empleo informal cae a mínimos históricos durante el segundo trimestre de 2020. Una vez que se fueron levantando las restricciones a la movilidad, el empleo informal se fue recuperando llegando en la **pospandemia** a un nivel levemente superior al alcanzado en 2018-2019.

Es decir, el impacto inmediato de la pandemia y el ASPO se dio en mayor medida sobre los grupos poblacionales que habían ganado participación en la etapa anterior, debido a que son los más desprotegidos. Esta es una de las razones por las cuales en Mar del Plata el impacto fue mayor durante las fases 1 y 2 del ASPO, es decir, por la mayor proporción de empleo informal que se había generado en la prepandemia. Y también por eso mismo la fase de recuperación da cuenta que la polarización laboral aún continuó creciendo.

4.2. En cuanto al empleo no registrado

El trabajo registrado o “en blanco” implica cierto nivel de protección en tanto se garantizan derechos básicos como los aportes al sistema de seguridad social. Si se observa la evolución del porcentaje de asalariados no registrados desde 2014, el valor alcanzado en el cuarto trimestre 2016 (40,3%) resulta el más elevado de la serie (Gráfico 12). Es decir, que ese año se produjo un inmediato aumento de la proporción de asalariados no registrados. Si bien en toda la etapa prepandemia se producen ciertos vaivenes en la evolución de este indicador, en la mayor

parte de los trimestres se encontró en un rango elevado, alrededor del 35% al 40%. Durante la etapa de pandemia y con ASPO incluido, llegó a un mínimo por debajo del 20%, valor que se recuperó para el cuarto trimestre de 2020 (35,9%) y durante 2021. Los valores alcanzados durante 2022 (37,8% y 36,7% para el primer y segundo trimestre, respectivamente) dan cuenta que esta problemática sigue afectando a más de la tercera parte de aquellas personas que trabajan en relación de dependencia.

Gráfico 12. Porcentaje de Asalariados no registrados (eje izquierdo) y variación porcentual interanual (eje derecho). Mar del Plata, 2014-2022



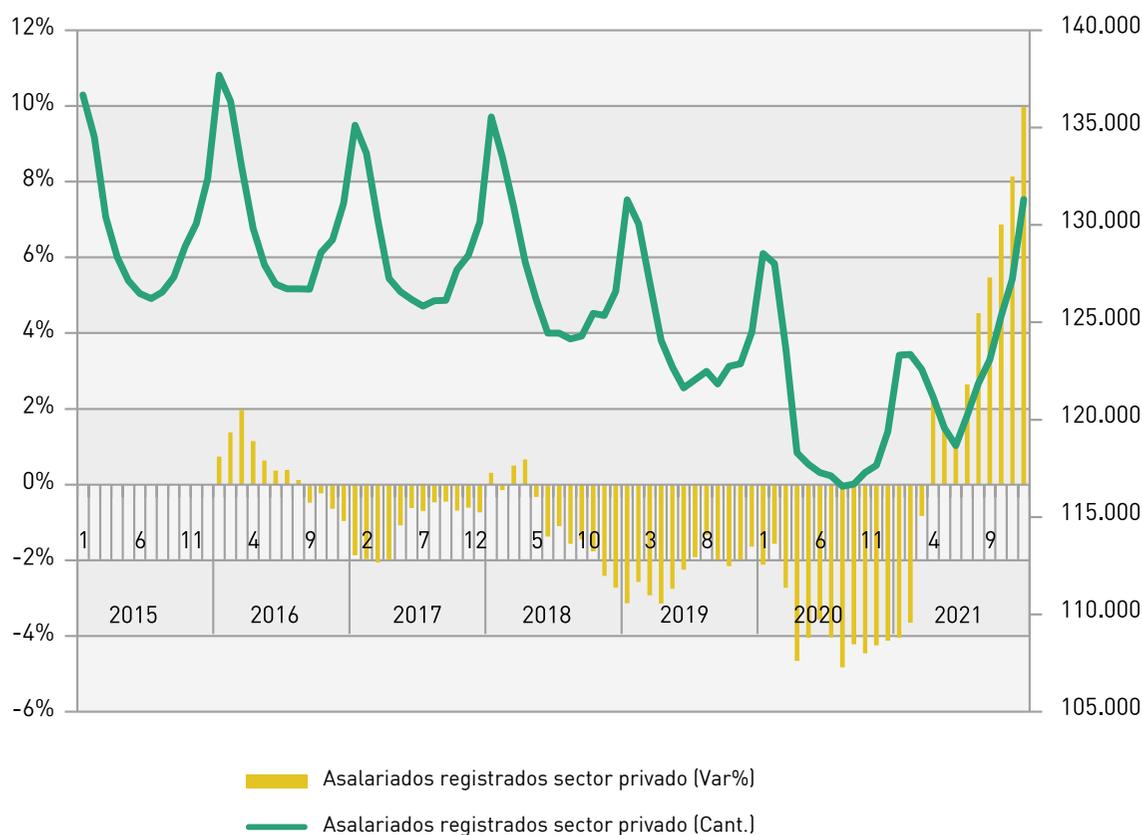
Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

4.3. El trabajo registrado en el partido de General Pueyrredon

En los últimos meses, tanto el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (MTEySS) como el Ministerio de Desarrollo Productivo han publicado bases de datos con información de empleo en relación de dependencia registrado (puestos de trabajo) en el sector privado a nivel de partido desde enero 2015. En este informe presentaremos un análisis preliminar de los datos publicados por el MTEySS para el partido de General Pueyrredon.

Como se observa en el Gráfico 13 el periodo 2015 y 2019 se caracterizó por una destrucción de puestos de trabajo del sector privado: sólo en 11 de los 48 meses hubo crecimiento interanual del empleo, durante el resto de los meses el empleo cayó a razón del 1,5% mensual interanual en promedio, con disminuciones que llegaron al 3,1% en enero de 2019. De esta manera se pasó de 132.377 empleos en diciembre de 2015 a 124.725 en diciembre de 2019 (es decir -7.652 puestos de trabajo, casi un -6%). Si tenemos en cuenta que el crecimiento poblacional es de alrededor el 1% anual, de haber crecido el empleo al menos a esa tasa, el total de puestos asalariados registrados habría llegado a ser al final de esa etapa de a 137.752.

Gráfico 13. Evolución de la cantidad de puestos de trabajo asalariados registrados en el sector privado del partido de General Pueyrredon (eje derecho) y variación porcentual interanual (eje izquierdo). Enero de 2015 – Diciembre 2021.



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA (OEDE-MTEySS).

Durante 2020, con la irrupción de la pandemia la situación empeoró, y el empleo privado disminuyó interanualmente durante un año, con caídas que llegaron a -4,8% en agosto de 2020. En diciembre de 2020 eran 119.565 puestos asalariados registrados.

A partir de abril de 2021 y hasta diciembre de ese año, el empleo creció significativamente, llegando casi a recuperar el nivel prepandemia, con 131.423 puestos de trabajo registrados en diciembre de 2021.

En el período estudiado, cada rama de actividad tuvo una dinámica particular (Gráfico 14). A continuación se detalla brevemente la evolución:

» **Agricultura, ganadería y pesca:** presenta una tendencia decreciente, con pérdidas de empleo entre 2015-2019 (de 6.595 a 5.757), mejoras durante la pandemia en 2020 (6.226), y fuertes disminuciones en 2021 (5.564, mínimo de la serie disponible)

» **Industria manufacturera:** en diciembre de 2015 eran 19.904 puestos de trabajo. Si bien se produjeron disminuciones en 2016, fue a partir de la recesión de 2018 cuando comenzó una continua destrucción de puestos de trabajo, llegando en diciembre de 2019 a 18.081. Durante 2020, la situación empeoró (17.863), pero en 2021 se generó una fuerte recuperación que llevó la cantidad de puestos de empleo registrado a valores cercanos a los de 2015 (19.508).

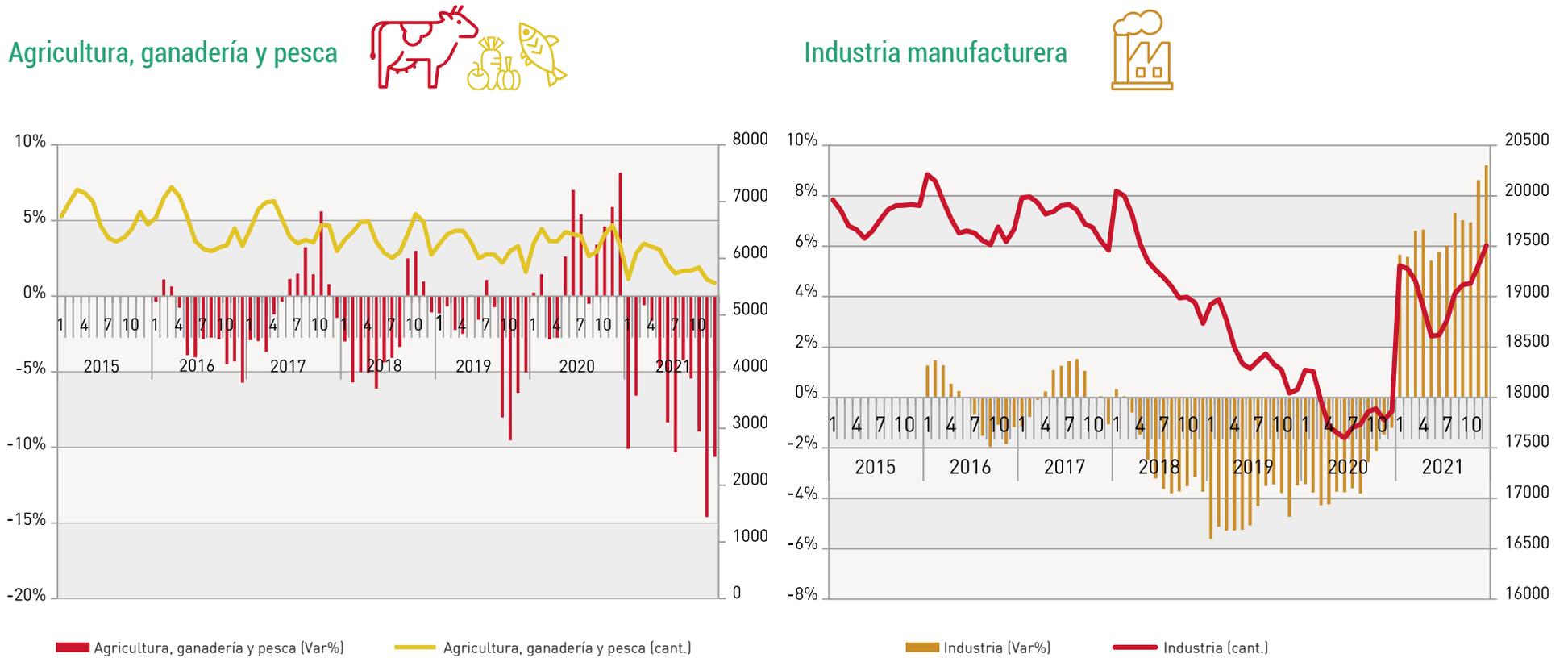
» **Electricidad, gas y agua:** con magras oscilaciones que no se encuentran totalmente asociadas con el ciclo económico. Entre puntas a habido una disminución de 21 trabajadores, siendo 1.294 empleos en diciembre de 2015 y 1.273 en diciembre de 2021.

» **Construcción:** al igual que lo que ha ocurrido a nivel nacional, el empleo registrado en la construcción tuvo disminuciones entre finales de 2016 y principios de 2017 pero luego un crecimiento desde la segunda mitad de 2017 hasta mediados de 2018. Esto generó una disminución entre 2015 y 2019 (de 5.838 a 5.593). La pandemia afectó de manera significativa durante 2020, cayendo a 5.240 empleos. Sin embargo en 2021 se dio una fuerte recuperación, llegando a un valor máximo en diciembre de este último año (6.228).

» **Comercio:** si bien esta rama fue la única que creció durante 2016 y también en parte de 2018, la recesión afectó negativamente esa creación de puestos de trabajo. Por ende, paso de 25.372 empleos registrados en diciembre de 2015 a 24.937 en igual mes de 2019. Las disminuciones interanuales durante 2020 no fueron tan diferentes a las de 2019, con lo cual el año finalizó en 24.007 empleos. Y durante 2021 fue la rama que presentó la mayor recuperación de puestos de trabajo registrados, llegando a 25.927 en diciembre de ese año. Es decir, el valor más alto para un mes de diciembre.

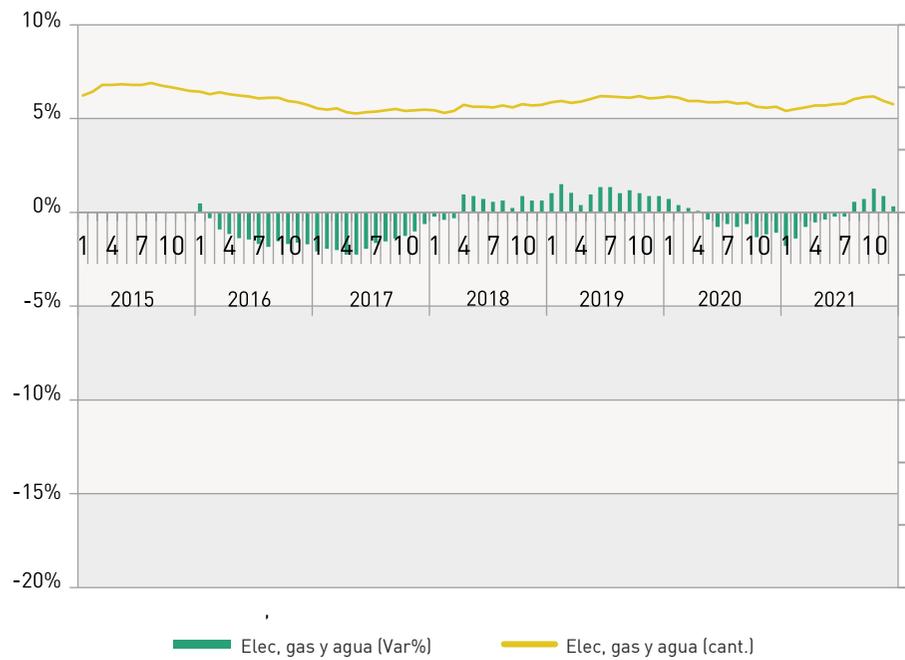
» **Servicios:** esta rama incluye “Hoteles y restaurantes”, “Transporte, almacenamiento y comunicación”, “Intermediación financiera”, “Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler”, “Enseñanza”, “Servicios sociales y de salud” y “Servicios comunitarios, sociales y personales”. Por ende, en el agregado se pierden las particularidades de cada una de éstas, que han tenido dinámicas diferentes en el período analizado. En 2015 agrupaba a 73.214 puestos de trabajo, que se mantienen en 2016 y a partir de 2017 comienza una tendencia a la baja, que continuó durante 2018 y 2019 (68.865), y se agravó durante la pandemia (64.779). No obstante, a partir de mediados de 2021 se empezó a registrar una fuerte recuperación, llevando el nivel de empleo en diciembre a 72.797 puestos de trabajo, muy cercanos a los de 2015.

Gráfico 14. Evolución de la cantidad de puestos de trabajo asalariados registrados en el sector privado del partido de General Pueyrredon (eje derecho) y variación porcentual interanual (eje izquierdo). Por rama de actividad. Enero de 2015 – Diciembre 2021.

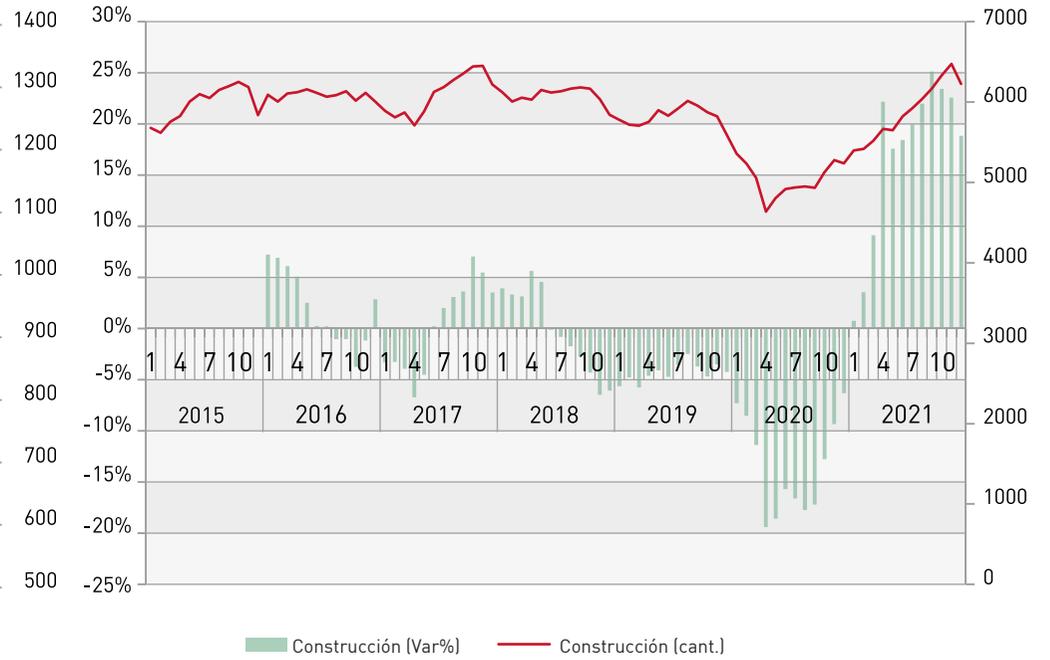


Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA (OEDE-MTEySS)

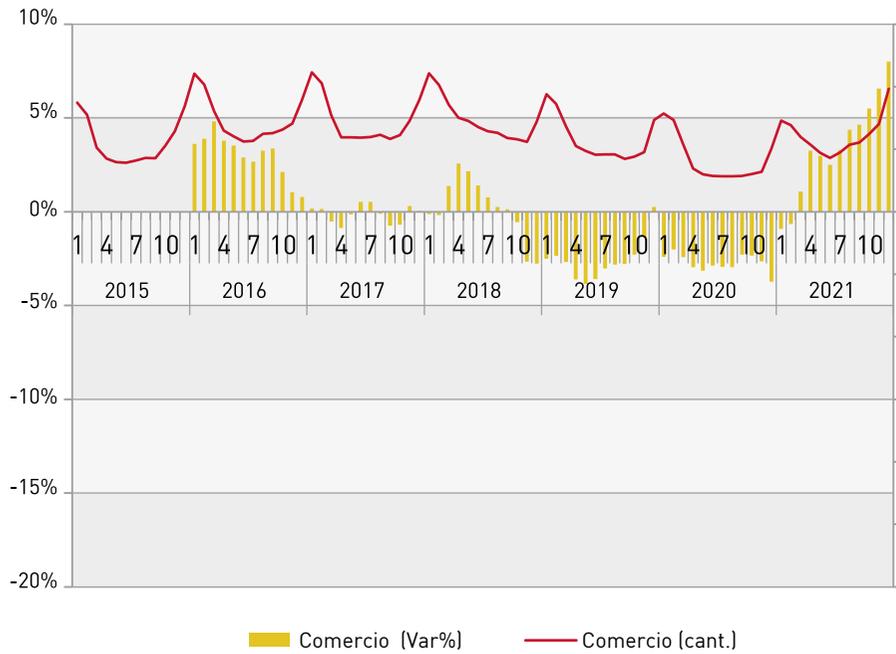
Electricidad, gas y agua



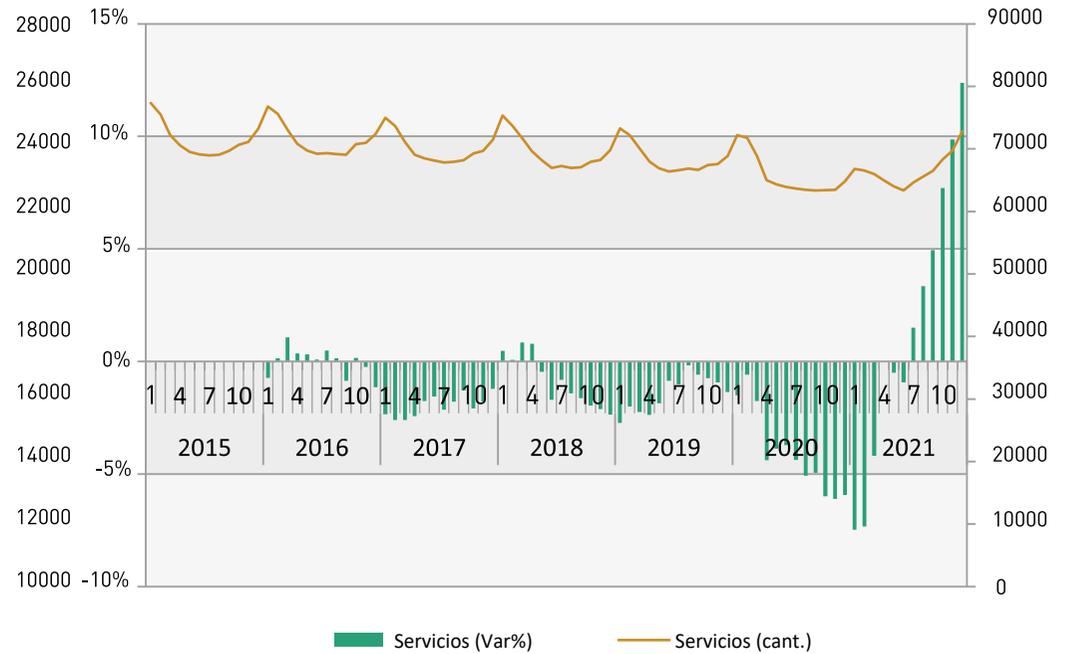
Construcción



Comercio



Servicios



Bibliografía

- Actis Di Pasquale, Eugenio (2019). **Las tasas básicas del mercado de trabajo. Conceptos y formas de cálculo**. Segunda versión. FCEyS, UNMdP. <http://nulan.mdp.edu.ar/3132/>
- Actis Di Pasquale, Eugenio (2022). **El trabajo en Mar del Plata. Feminización, informalidad y segmentación en tiempos de cambio macroeconómico**. Mar del Plata: EUDEM.
- Actis Di Pasquale, E. y Gallo, M. E. (2020). “**La reconfiguración del mercado de trabajo de Mar del Plata en tiempos de cambio macroeconómico (2011-2019)**”. *FACES*, 26(55).
- Altimir, O. y Beccaria, A. (1999). “**El mercado de trabajo argentino bajo el nuevo régimen económico en Argentina**”. Serie Reformas Económicas 28, CEPAL LC/L.1217.
- Antonopoulos, R. (2009). “**The current economic and financial crisis: a gender perspective**”. Working Paper N° 562, New York, Levy Economics Institute.
- Arroyo, L.; Merino, A.; Romero, M.J. y Llopis, E.S. (2010). “**Los efectos de la crisis sobre las mujeres: Empleo, segregación ocupacional y modelo productivo**”, Informes de la Fundación, 17, Madrid.
- BID (2021). **Un año de COVID-19 en América latina: ¿cuál es la magnitud de la crisis laboral? Informe periódico. Observatorio Laboral COVID-19**, BID.
- Damian, A. (2004). “**El crecimiento del empleo y las estrategias laborales de sobrevivencia en México. Apuntes para un debate**”, *Perfiles Latinoamericanos*, 25.
- Hotchkiss, J. L. y Robertson, J. C. (2006). “**Asymmetric Labor Force Participation Decisions over the Business Cycle: Evidence from U.S. Microdata**”, Working Paper, 2006-8, Atlanta, FRB of Atlanta.
- INDEC (2020). **Trabajo e ingresos, Vol. 4, n° 5. Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). Informes técnicos del INDEC**. Disponible en: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_2trim20929E519161.pdf
- OIT (1982) **Resolución sobre estadísticas de la población económicamente activa, del empleo, del desempleo y del subempleo, adoptada por la decimotercera Conferencia Internacional de Estadígrafos del Trabajo**. Génova: OIT. Disponible en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/normativeinstrument/wcms_087483.pdf
- OIT (1993) **Resolución sobre las estadísticas del empleo en el sector informal, adoptada por la decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo**. Ginebra, Suiza, OIT. Disponible en: ← http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/normativeinstrument/wcms_087486.pdf →
- OIT (2003) **Directrices sobre una definición estadística de empleo informal, adoptadas por la Decimoséptima Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo**. Ginebra, Suiza, OIT. Disponible en: ← www.ilo.org/public/spanish/bureau/stat/download/guidelines/defempl.pdf →
- Pérez Sáinz, J.P. (1991). **Informalidad urbana en América Latina. Enfoques, problemáticas e interrogantes**. Guatemala: FLACSO/ Nueva Sociedad.



Mar del Plata **entre todos**
Monitoreo Ciudadano

Socios Plenarios



ATICMA



Socios Adherentes





 www.mardelplataentretodos.org

 info@mardelplataentretodos.org

 [mdpentretodos](https://www.facebook.com/mdpentretodos)

 [mardelplataentretodos](https://www.instagram.com/mardelplataentretodos)

 [@mdpentretodos](https://twitter.com/mdpentretodos)

 [Mar del Plata Entre Todos](https://www.youtube.com/channel/UC...)

 [Mar del Plata Entre Todos](https://www.linkedin.com/company/mardelplataentretodos)



Mar del Plata **entre todos**
Monitoreo Ciudadano